

---

## población y desarrollo

# Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad

Jorge Martínez Pizarro



NACIONES UNIDAS



Proyecto Regional de Población CELADE-FNUAP  
(Fondo de Población de las Naciones Unidas)

Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía

Santiago de Chile, julio de 2000

Este documento fue preparado por el señor Jorge Martínez Pizarro, consultor del Área de Población y Desarrollo del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) -División de Población de la CEPAL. El documento forma parte de una investigación sobre juventud, población y desarrollo, que fue solicitada por el Comité Especial sobre Población y Desarrollo del Período de Sesiones de la CEPAL, para cuya ejecución se contó con el apoyo del Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP).

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad del autor y pueden no coincidir con las de la Organización.

---

Publicación de las Naciones Unidas

LC/L.1407-P

ISBN: 92-1-321632-7

Copyright © Naciones Unidas, julio de 2000. Todos los derechos reservados

Nº de venta: S.00.II.G. 75

Impreso en Naciones Unidas, Santiago de Chile

---

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse al Secretario de la Junta de Publicaciones, Sede de las Naciones Unidas, Nueva York, N. Y. 10017, Estados Unidos. Los Estados miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a las Naciones Unidas de tal reproducción.

## Índice

---

<b>Resumen</b> .....	7
<b>I. Introducción</b> .....	9
<b>II. Juventud y migración internacional: un marco de referencia</b> .....	13
<b>III. El contexto general de la migración internacional en la región</b> .....	17
<b>IV. Migración intrarregional de jóvenes hasta comienzos del decenio de 1990</b> .....	21
A. Patrones, tendencias y protagonismo cuantitativo.....	21
B. Aproximación cualitativa: algunas características socioeconómicas de los migrantes intrarregionales .....	29
1. Los jóvenes inmigrantes en los principales países de inmigración.....	30
2. Los jóvenes emigrantes en los principales países de emigración .....	31
<b>V. Migración de jóvenes latinoamericanos y caribeños a los Estados Unidos</b> .....	35
A. La participación cuantitativa y los distinguos de género.....	37
B. Aproximación cualitativa: algunas características de los migrantes hacia 1990 .....	39
<b>Conclusiones</b> .....	55
<b>Bibliografía</b> .....	57
<b>Serie población y desarrollo: números publicados</b> .....	59

## Índice de recuadros

Recuadro 1 Uruguay: La propensión a migrar de los jóvenes a fines de los años ochenta.....	16
Recuadro 2 Estados Unidos: Admisiones anuales transitorias de latinoamericanos y caribeños durante los años noventa .....	36

## Índice de cuadros

Cuadro 1 América Latina: Población inmigrante según procedencia. Censos nacionales de población de 1970, 1980 y 1990.....	19
Cuadro 2 Estados Unidos: Población inmigrante de origen latinoamericano y caribeño. Censos nacionales de población de 1970, 1980 y 1990 .....	19
Cuadro 3 América Latina: Población juvenil (15-24 años) nacida en países de América Latina censada en países de la región distintos al de su nacimiento.....	23
Cuadro 4 América Latina: Porcentaje de población juvenil (15-24 años) sobre total nacida en América Latina, censada en países distintos al de su nacimiento.....	24
Cuadro 5 América Latina: Población juvenil (15-24 años) nacida en países de América Latina censada en países distintos al de su nacimiento .....	25
Cuadro 6 América Latina: Porcentaje de población juvenil (15-24 años) sobre total nacida en América Latina censada en países distintos al de su nacimiento.....	26
Cuadro 7 América Latina: Porcentajes de jóvenes (15-24 años) en poblaciones nacionales, sobre el total de inmigrantes y emigrantes intrarregionales y razones respectivas. 1980 y 1990 .....	27
Cuadro 8 Argentina, Paraguay y Venezuela: Algunas características socioeconómicas de los inmigrantes.....	32
Cuadro 9 América Latina: Algunas características socioeconómicas de los emigrantes brasileños, chilenos y colombianos .....	33
Cuadro 10 Estados Unidos: Población juvenil nacida en países de América Latina y el Caribe según subregiones y países de nacimiento por grupos de edades y sexo. Censos de 1980 y 1990 .....	40
Cuadro 11 Estados Unidos: Población juvenil nacida en países de América Latina y el Caribe según subregiones de nacimiento, por grupos de edades y sexo. Encuesta periódica sobre población de 1997 .....	43
Cuadro 12 Estados Unidos: Características educativas de la población juvenil nacida en países de América Latina y el Caribe según subregiones y países de nacimiento. Censo de 1990.....	51
Cuadro 13 Estados Unidos: Población juvenil admitida como inmigrante nacida en países de América Latina y el Caribe según países de nacimiento, por grupos de edades y sexo. 1994 y 1996 .....	53

## Índice de gráficos

Gráfico 1 América Latina: Razones entre el porcentaje de jóvenes inmigrantes y emigrantes intrarregionales respecto a porcentaje nacional. 1980.....	28
Gráfico 2 América Latina: Razones entre el porcentaje de jóvenes inmigrantes y emigrantes intrarregionales respecto a porcentaje nacional. 1990.....	29

Gráfico 3	Estados Unidos: Porcentaje de jóvenes en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1980 .....	44
Gráfico 4	Estados Unidos: Porcentaje de jóvenes en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1990 .....	44
Gráfico 5	Estados Unidos: Porcentaje de jóvenes en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1997 .....	45
Gráfico 6	Estados Unidos: Relaciones de masculinidad entre jóvenes y en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1980.....	45
Gráfico 7	Estados Unidos: Relaciones de masculinidad entre jóvenes y en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1990.....	46
Gráfico 8	Estados Unidos: Relaciones de masculinidad entre jóvenes y en total de población nacida en países de América Latina y el Caribe, por región de origen. 1997.....	46
Gráfico 9	Estados Unidos: Estructura de la población latinoamericana y caribeña, por sexo y edad. 1997.....	47
Gráfico 10	Estados Unidos: Estructura de la población caribeña, por sexo y edad. 1997.....	47
Gráfico 11	Estados Unidos: Estructura de la población mexicana, por sexo y edad. 1997 .....	48
Gráfico 12	Estados Unidos: Estructura de la población centroamericana, por sexo y edad. 1997 .....	48
Gráfico 13	Estados Unidos: Estructura de la población sudamericana por sexo y edad. 1997 .....	49



---

## Resumen

---

Se estudian algunos aspectos de la migración internacional de jóvenes en países de América Latina y el Caribe y hacia los Estados Unidos en los últimos decenios, utilizando información censal sistematizada en el Proyecto IMILA de CELADE y en otras fuentes disponibles en dicho país. Se abordan sus tendencias y características, poniendo a prueba algunas hipótesis acerca del *protagonismo* juvenil cuantitativo y cualitativo en los movimientos migratorios, examinando primero las posibles especificidades de los factores que motivan la decisión de migrar entre los jóvenes, sintetizadas en la necesidad de obtención de metas o logros. Luego se procede a analizar la migración juvenil desde una doble perspectiva: su potencial vulnerabilidad social y su condición de actores sociales relevantes y dinamizadores. Más allá de sus expresiones cuantitativas, que parecen presentar algunos síntomas de disminución y de baja representación relativa —tanto en el contexto intrarregional como en la emigración que se dirige a los Estados Unidos—, la importancia de la migración juvenil radica más bien en algunos atributos de los migrantes. Los resultados muestran que la *vulnerabilidad* de los migrantes predomina en la migración que se establece entre países limítrofes, traducida en condiciones desventajosas en el plano de logros educativos e inserción laboral, y en un probablemente rápido tránsito hacia la vida adulta. Las condiciones de relativa satisfacción de logros y potencial capacidad de comienzo y ejercicio de opciones entre algunos migrantes se dan, especialmente, en jóvenes cuyo desplazamiento involucra una movilidad que excede al contexto de la vecindad geográfica. De todas formas, tanto en la migración intrarregional como en la emigración hacia los Estados Unidos predominan notoriamente los migrantes jóvenes en riesgo de vulnerabilidad.





## I. Introducción<sup>1</sup>

---

La migración internacional constituye uno de los asuntos más relevantes de la agenda social, económica y política actual y es un tema prioritario para los próximos decenios. Sin embargo, esta apreciación generalizada exige algunas precisiones. En la región se ha avanzado en el conocimiento de sus grandes patrones y sus tendencias en la segunda mitad del siglo XX, gracias, en gran parte, a la sistematización de la información censal que fue procesada por el Proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (IMILA) del CELADE (CELADE, 1999a). Por otra parte, dado el impulso que cobran algunos de los llamados efectos visibles de la globalización económica y cultural —traducidos en crecientes facilidades de comunicación y transporte—, parece estarse imponiendo un escenario proclive a la movilidad en el plano internacional. Estas dos consideraciones son importantes, puesto que sitúan adecuadamente el marco de posibilidades analíticas reales y potenciales en cuanto a los fenómenos migratorios.

Desde un punto de vista estrictamente técnico, el conocimiento acumulado debe consignarse como una etapa fundamental en la perspectiva de evaluar los cambios futuros aparejados con la globalización y sus diversas manifestaciones sobre la migración internacional. En el contexto anterior, corresponde formular otras reflexiones básicas. No puede olvidarse que el conocimiento generado hasta ahora resulta incompleto, especialmente si se consideran las

---

<sup>1</sup> En la realización de este trabajo el autor contó con la colaboración de Cristián Doña Reveco, alumno egresado de la carrera de Sociología de la Universidad de Chile.

complejas dimensiones involucradas en la migración internacional. Los datos censales han hecho ampliamente conocidos los volúmenes y patrones geográficos de la migración en la región, así como algunas de sus especificidades de género y de carácter socioeconómico, si bien ello se remite solamente a un tipo particular de movilidad. La utilización de otras fuentes de información, aunque todavía insuficientemente desarrollada, comienza a generar algunas evidencias sobre fenómenos de alta gravitación como, entre otros, la migración indocumentada, el envío y utilización de las remesas, el tráfico de migrantes y la reunificación familiar. De allí que —junto con las preocupaciones por los derechos humanos de los migrantes, los aspectos laborales de la migración, la vulnerabilidad de algunas poblaciones, las discusiones sobre políticas migratorias, el papel de la migración en los esquemas de integración multidimensional, los problemas de los refugiados y las nuevas formas de movilidad—, las demandas crecientes de conocimiento acerca de la migración internacional constituyen asuntos de suma importancia.

Entre los aspectos anteriormente indicados, la identificación del protagonismo de ciertos grupos específicos entre los migrantes es imprescindible. Con frecuencia se ha destacado a la fuerza laboral, en particular tanto las personas que constituyen recursos de alta calificación como quienes se distinguen por sus bajos perfiles educativos. Menos asidua, la identificación de la población femenina representa otro grupo específico de interés, no pocas veces con la inclusión simultánea de los niños. Existe, en cambio, un grupo específico que, si bien está incorporado en los anteriores, no recibe suficiente atención, está relegado a un segundo plano en las discusiones teóricas sobre la migración internacional y configura un elemento de referencia indispensable en el análisis de la migración internacional; se trata, en su sentido genérico, de los jóvenes.

Si bien no existe una definición unívoca de los jóvenes, acá se les entenderá de acuerdo a sus atributos de edad. Esta delimitación —típicamente demográfica— es operacional, aunque arbitraria, ya que delimita en forma precisa un conjunto de personas que, en general, comparten determinados atributos y, pese a que margina las relativizaciones sobre el significado profundo del vocablo juventud, establece una identificación sociodemográfica común a los diversos contextos existentes en la región.<sup>2</sup> De todas formas, no puede dejar de mencionarse que el concepto alude a una etapa de la vida individual que intermedia la infancia y la adultez y que está fuertemente influida por factores de orden social más que fisiológico, como la inserción en la estructura social —que puede inducir diferentes extensiones de esa etapa, según la incorporación temprana o tardía al mundo laboral— aunque la posibilidad de continuar estudios superiores brinda una oportunidad para su extensión.

La participación de los jóvenes en la migración internacional representa, como en tantos otros fenómenos sociales, un hecho de relevancia. Hay en este caso algunas especificidades, pues se trata de personas cuya etapa en el ciclo de vida y exposición a modificaciones de su entorno individual y social (como la adquisición incompleta de derechos sexuales, familiares, económicos y políticos) los hace potencialmente vulnerables y, al mismo tiempo, los convierte en actores sociales relevantes y dinamizadores de la sociedad. Su condición de estar próximos a insertarse en el campo laboral —o, si se quiere, de conformar el componente de renovación de la fuerza de trabajo—, de enfrentar decisiones sobre la conformación de un hogar, de extender y finalizar sus estudios, entre otros múltiples aspectos que se pueden materializar en virtud del desplazamiento hacia un país distinto al de nacimiento (o, eventualmente, de socialización temprana), representa un conjunto de aspectos que otorgan un papel particular a los jóvenes en materia de migración internacional.

Muchos de los aspectos considerados cruciales en la migración internacional afectan a los jóvenes y los consideran protagonistas directos; sin embargo, salvo en estudios muy particulares, se

---

<sup>2</sup> Las Naciones Unidas definen a la juventud como aquella parte de la población que está en el período comprendido entre los 15 y los 24 años de edad, reservando a menudo el vocablo *jóvenes* para aquellas personas entre los 10 y los 24 años de edad, es decir, incluyendo a los adolescentes (PATH, 1999).

desconoce su transversalidad y especificidades. El protagonismo podría caracterizarse en términos cuantitativos y cualitativos; en el primer caso debería conocerse su peso relativo dentro de las corrientes migratorias (una hipótesis básica sugiere la presencia cuantitativamente relevante de los jóvenes en los movimientos migratorios internacionales entre países limítrofes). En el segundo, podría enunciarse la hipótesis general que tales hechos se presentan de manera transversal entre los jóvenes, especialmente porque se combina una participación laboral importante con una inserción en los sistemas de educación; las especificidades de género también aparecen distintivas, en particular en lo que se refiere a la condición más desventajosa de las mujeres. Como lo ilustra el comportamiento de otros grupos específicos que participan en los movimientos migratorios, se puede señalar que aun cuando la participación cuantitativa de los jóvenes sea poco llamativa, existen rasgos cualitativos que pasan a tener importancia, destacando entonces su contribución al mejoramiento del capital humano en las áreas de origen y de destino.



## **II. Juventud y migración internacional: un marco de referencia**

---

Los antecedentes generales sobre migración internacional disponibles en América Latina y el Caribe expresan la alta heterogeneidad socioeconómica y sociodemográfica de los migrantes. Así ha quedado de manifiesto en los rasgos relativos a los niveles de educación y calificación, a la participación económica y los distingos de género y también en las diferencias geográficas de la migración (CELADE, 1999a). Si se descarta la intervención de factores estrictamente forzados, que tienden a masificar los movimientos migratorios y a incluir a personas de todas las edades, con frecuencia se reconoce que, más allá de su representación cuantitativa, los jóvenes (incluyendo los que se inician en la vida adulta) participan activamente en el fenómeno migratorio interno e internacional (Arévalo, 1974; Pellegrino, 1989). De allí surge la pregunta sobre cuáles son las especificidades de los factores que motivan las decisiones migratorias de los jóvenes. Trascendiendo las visiones teóricas más conocidas sobre los determinantes generales de la migración internacional, que enfatizan la voluntariedad del migrante como actor social y destacan el papel de los factores económicos (Sutcliffe, 1998), es posible esgrimir una respuesta preliminar que guarda relación con la necesidad de alcanzar logros que caracteriza a los jóvenes. Esos logros tienen que ver con objetivos o metas y se expresan tanto en el ámbito material (ingresos, activos) como en el plano intelectual y artístico. Como se trata de una etapa en que los individuos terminan su proceso de socialización y comienzan a

integrarse a su sociedad, las estructuras sociales y culturales propias de cada contexto los predispone a luchar por metas que, en condiciones de baja participación social, son habitualmente difíciles de obtener (Merton, 1992).

La búsqueda de mejores condiciones para aspirar a un futuro mejor al que perciben en sus contextos de origen y la expectativa de alcanzarlas mediante cambios en el entorno social, económico y cultural parecen darse con frecuencia entre los jóvenes y adultos jóvenes, ya que sus proyectos de vida se encuentran en una etapa de inicio o de consolidación incipiente. En este sentido, las dificultades propias de la integración en las áreas de destino —en términos de asimilación cultural y adaptación a nuevos ambientes sociales— pueden ser menos serias entre los jóvenes y, por consiguiente, de quienes pueden percibirlos como retos funcionales a sus aspiraciones; en estas condiciones, la decisión migratoria podría concebirse como una alternativa potencialmente exitosa y favorable al cambio social y la innovación. Esta potencialidad no siempre se refleja en su incorporación al mercado laboral, pues en muchos países se detectan tendencias altamente segregadoras y discriminatorias frente a la participación del joven en la actividad económica.<sup>3</sup> Otro elemento que debe considerarse es la participación de los jóvenes en los sistemas de enseñanza, y no sólo en la educación primaria y secundaria sino también en los estudios universitarios. La posibilidad de estudiar —especialmente a partir de los niveles superiores— constituye un incentivo propio de los grupos jóvenes y muy poco común entre las personas de más edad.

Una interpretación más profunda de estos aspectos puede plantearse a través de la propuesta de Habermas del *mundo de la vida*. Cuando los jóvenes perciben la necesidad de cambiar su lugar de residencia —al igual que frente a otros fenómenos—, esta se da efectivamente al momento de enfrentarse al *mundo* en el cual deben vivir. La existencia de un mundo de la vida (Atria, 1993; Habermas, 1989) se refiere a la presencia de una tradición cultural compartida intersubjetivamente y aprehendida a través de la socialización. Este mundo se construye a lo largo de dos grandes ejes: uno es el escenario social (polos privado y público) y el otro es el de la dimensión temporal de la existencia (polos pasado y futuro). El cruce de ambos ejes explica que la necesidad de migrar entre los jóvenes se origina en la presencia de expectativas de mejorías en sus condiciones de vida; si bien estas expectativas no son exclusivas de este grupo, las ya mencionadas condiciones sociales particulares les confieren un rasgo especialmente notorio. Los aspectos económicos, políticos, sociales y culturales asociados a las condiciones de vida son considerados muy importantes en el desarrollo de la persona (espacio privado/futuro); por tanto, las expectativas que crea el acceso a la información sobre las historias colectivas (espacio público/pasado) de las regiones de atracción y de expulsión incentivarían la movilidad de los jóvenes. Las vivencias personales de carencias —en cualquier aspecto— son las que les dan fuerza para abandonar su propia cultura, familia y residencia (espacio pasado/privado) y lanzarse en pos de la utopía (espacio futuro/público), que viene a representar un contexto en el que, eventualmente, existen mayores posibilidades de integración y adaptación y mejores condiciones sociales.

Evidentemente, hay casos de migración juvenil que no son autónomos y que se dan junto a sus familias; en tales ocasiones, la idea del traslado del país de residencia habitual concebida por los padres considera que sus hijos tendrán mejores perspectivas. Pero la migración juvenil *autónoma* hacia países desarrollados o en condiciones de mayor desarrollo relativo en el contexto regional se puede explicar, entonces, por la penetración de los patrones culturales imperantes y por la valoración que hacen los jóvenes, y también por las posibilidades concretas de inserción, movilidad social o satisfacción de necesidades educativas en el país anfitrión (Rodríguez y

---

<sup>3</sup> En el caso de los jóvenes migrantes, la inserción laboral podría verse menos contrastada en la migración entre países cultural y geográficamente vecinos, siendo similar su participación y manteniéndose los comportamientos de género (véase por ejemplo el análisis de estos aspectos en el caso de la migración andina: CEPAL/OIM, 1999).

Dabezies, 1991). Desde luego, la existencia de factores de expulsión en el lugar de origen, expresados en la falta de igualdad de oportunidades laborales y educativas (imposibilidad de lograr proyectos de vida basados en la “utopización” de la comunidad de origen), representa la contracara de los factores de atracción.

Como ya se mencionó, la estructura social y cultural imperante crea la necesidad de obtener logros que, para los jóvenes, pueden no alcanzarse fluidamente por los medios institucionales disponibles.

Se produce, entonces, una disyunción aguda entre normas y objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos para obtener sus metas por vías socialmente institucionalizadas (Merton, 1992). Por ello es pertinente la clasificación que ofrece Merton sobre las formas de adaptación a las normas estructurales y a los objetivos culturales. El autor identifica cinco tipos (conformismo, innovación, ritualismo, retraimiento y rebelión), entre los cuales el conformismo y la innovación serían los más idóneos para explicar la migración juvenil. El conformismo se refiere a la búsqueda del logro mediante la aceptación de metas culturales y normas estructurales; es la forma más común e implica una vida social "como se le conoce". El tipo innovador acepta las metas culturales, pero trata de lograrlas con métodos diferentes a las normas estructurales; esto es, el joven migrante acepta la necesidad de obtener un logro —que puede ser material o “espiritual”— pero el medio que utiliza para hacerlo no es el habitual en su lugar de origen, sino que más bien busca el mismo fin con normas estructurales, reales o esperadas, que existen en el lugar de destino. Es decir, las normas estructurales propias de su comunidad no permiten que el joven obtenga las metas culturales que esa misma comunidad propone. En el lenguaje de Habermas, las expectativas del individuo no pueden lograrse en su *mundo de vida*.

Desde un punto de vista demográfico, esos factores permiten comprender la existencia de las llamadas *propensiones migratorias*. Entendida en el sentido de la presencia de la migración como alternativa de decisión potencial, la propensión a emigrar no es un tema nuevo, si bien ha sido escasamente estudiado (véase el recuadro 1). Lo importante es que esa propensión se refleja claramente cuando se consignan las motivaciones de los propios jóvenes para asumir el proyecto migratorio, y son habituales respuestas como “conseguir un futuro mejor” y “aquí no hay futuro” (OIM/INJU/CEPAL, 1994); estos antecedentes, en el lenguaje de Merton, calzan con la aceptación de las metas culturales y con la búsqueda de otras normas estructurales para obtener los logros propuestos. Es sabido que la migración juvenil tiene importantes consecuencias sobre la estructura según edad y sexo de la población de los lugares de origen y de destino; el grado de ese efecto depende de la desviación del patrón por edades y sexo de los migrantes respecto de la población de referencia, de la intensidad del movimiento y de su persistencia temporal (Arévalo, 1975). También hay que distinguir la asimilación de conductas reproductivas —mediatizadas por los medios para materializarlas— afines a los ideales de las sociedades de acogida. En cuanto a la participación cuantitativa de los jóvenes en los movimientos migratorios, una difundida hipótesis es que ellos alcanzan una mayor magnitud relativa en los movimientos entre países limítrofes, lo que estaría influido por las capacidades y motivaciones de los propios jóvenes migrantes y sus familias (Rodríguez y Dabezies, 1991). Un caso especial es la emigración hacia países desarrollados de fuerte envejecimiento demográfico, donde la disminución o estancamiento de las cohortes que ingresan al mercado de trabajo y a los niveles de especialización superior hace que la inmigración de personas jóvenes sea un asunto altamente valorado por algunos sectores; sin embargo, existen respuestas no unívocas, ya que si bien se crean programas que otorgan becas de estudio para jóvenes extranjeros y numerosas empresas multinacionales reclutan a los mejores egresados de los centros de educación de los países de origen, se mantienen rigideces para la incorporación al mercado laboral (que afectan incluso a los más calificados). Los jóvenes que migran no son los únicos componentes activos de los procesos migratorios y los que no migran tienen una gran

importancia, pues son ellos quienes pueden —y deben— facilitar la inserción y evitar prácticas xenófobas hacia quienes llegan a vivir a sus países (Samman, 1993). Resulta de gran relevancia que los procesos de socialización de los jóvenes contengan prácticas para enfrentar conductas anómicas y reconocer que la migración es un fenómeno positivo. Las instituciones educativas pueden inducir cambios en la percepción que tienen los jóvenes sobre los procesos migratorios y sus participantes, lo que puede posibilitar una mejor inserción y la desaparición de sentimientos xenófobos; después de todo, son los jóvenes quienes interactuarán por más tiempo con los actuales y futuros migrantes. Se puede colegir la existencia de especificidades en la migración juvenil internacional, resumidas en la necesidad de alcanzar logros (y materializarlos), relacionados con el mundo laboral (precariedad de inserción, carencias económicas), con la vida educativa (mayores aspiraciones, necesidad de proseguir estudios) y con las biografías familiares y personales (tendencias al cambio, menor conformismo, expectativas no satisfechas). La migración no debe ser vista como un evento negativo para los jóvenes o para las sociedades, aunque puede constituir una situación de riesgo para los primeros y convertirse en un resultado no deseado para las sociedades de origen —que pueden perder a sus miembros más emprendedores y dinámicos; tampoco es un riesgo si se considera que la gran mayoría de jóvenes no migra y que, desde una perspectiva generacional, son los únicos capaces de posibilitar una mejor inserción de los inmigrantes. Las carencias, subjetivas u objetivas, en cualquier aspecto, refuerzan la decisión de migrar y abandonar la cultura, familia y residencia (espacio pasado/privado) y de buscar más posibilidades de integración (espacio futuro/público).

#### Recuadro 1

### URUGUAY: LA PROPENSIÓN A MIGRAR DE LOS JÓVENES A FINES DE LOS AÑOS OCHENTA

Uruguay es un país de gran tradición migratoria en América Latina. La visibilidad de los movimientos migratorios se hace sentir de modo agudo en la medida que se trata de una población con un tamaño relativo pequeño en la región. En el contexto de los serios problemas económicos, políticos y sociales vividos por la sociedad uruguaya durante los años sesenta y setenta, diversos estudios han confirmado la existencia de una emigración de gran magnitud, dirigida en su mayoría a Argentina, Brasil y Venezuela. Los emigrantes han tenido como características distintivas sus altos niveles de calificación, situación que ha persistido a pesar de la disminución de la intensidad de la emigración con posterioridad al decenio de 1980, en el marco de una recuperación económica y de la redemocratización del país. Un estudio realizado (Encuesta Nacional de la Juventud) por la Dirección General de Estadística y Censos entre 1989 y 1990, incluyó un módulo especial con preguntas dedicadas a recabar información sobre historias migratorias del joven y de su familia, así como acerca de sus perspectivas frente a una eventual emigración. La propensión de la población uruguaya a emigrar y, particularmente, la de los jóvenes, ocupaba un lugar importante en la agenda de preocupación política. El estudio realizado partía de la base que el proyecto migratorio entre los jóvenes era una opción claramente posible en el imaginario colectivo. Los antecedentes recopilados por la citada encuesta permitieron concluir que las motivaciones que llevan a los jóvenes a emigrar se deben en mayor medida a las tensiones generadas por expectativas no satisfechas, por sobre urgencias derivadas directamente de fuertes carencias económicas. Los jóvenes de estratos medios y altos, así como los que alcanzaban mayores niveles educativos, registraban las más altas propensiones emigratorias, siendo personas que se distinguían por un perfil claramente crítico frente a las oportunidades que advertían en su país, así como frente a las visiones de mundo de las generaciones de sus padres y adultos en general.

El estudio consignó que la historia migratoria del joven o de su familia incidía en la mayor propensión migratoria: las experiencias de vida diferente en el exterior, la mayor posibilidad de establecer vínculos preexistentes, actuaban como “desbloqueo” de temores para asumir el proyecto migratorio. Se dejaba ver que la situación se atenuaba cuando se identificaban estímulos en el plano laboral, tales como ascensos y reconocimientos. El resultado más relevante fue el hecho que uno de cada cuatro jóvenes se declaraba dispuesto a emigrar, aunque fuera temporalmente, a otro país. Las abstractas y globales frases “aquí no hay futuro” y “es mejor buscarlo en el exterior” fueron típicas respuestas que exigieron un análisis profundo de un amplio fenómeno social y colectivo. El estudio atribuyó gran importancia a los asuntos vinculados al plano laboral para hacer frente a las visiones de los jóvenes, ya sea en términos de generación de estímulos para la promoción en el trabajo como en la ampliación de oportunidades de empleo. Se concluyó que la propensión migratoria de los jóvenes no debía ser vista, forzosamente, como un factor negativo, ya que las experiencias de conocer y enfrentar otros espacios laborales y de capacitación podían constituir un elemento dinamizador de la sociedad. Sin embargo, se destacó que no podían permitirse pérdidas definitivas de personas con altos niveles de emprendimiento, por lo que se sugirió elaborar políticas destinadas a la retención de recursos humanos.

Fuente: Basado en OIM/INJU/CEPAL (1994).



### III. El contexto general de la migración internacional en la región

---

Como un balance del siglo en materia de migración internacional puede señalarse, resumidamente, que en América Latina y el Caribe coexisten tres grandes patrones migratorios: la inmigración de ultramar, la migración intrarregional y la emigración extrarregional (esencialmente dirigida a los Estados Unidos). Los datos censales reunidos por el Proyecto IMILA han permitido poner de manifiesto estos patrones en el mapa migratorio (CELADE, 1999a).

La información sobre el país de nacimiento suministrada por los censos de la ronda de 1990 —que consigna los *stocks* de migrantes que trasladan su residencia habitual, que incluyen a una fracción indeterminada de personas indocumentadas y excluyen a otras que participan en movimientos temporales— muestra que la inmigración hacia los países de la región, involucrada en los dos primeros patrones, representa no más del 10% de la población total como máximo en algunos países y en la mayoría alcanza un porcentaje inferior al 3%. Es importante destacar que el patrón de inmigración de ultramar se distingue por una pérdida sistemática de gravitación relativa y por el consecuente envejecimiento de los antiguos inmigrantes. Por efecto de la disminución de los flujos, de la mortalidad y de la migración de retorno, el *stock* de inmigrantes de fuera de la región disminuyó de unos cuatro millones de personas en 1970 a menos de dos y medio millones en 1990 (cuadro 1); esto señala el acentuado envejecimiento de los inmigrantes, principalmente los de origen europeo, que no ha sido

mayormente contrarrestado por la inmigración más reciente de asiáticos. Corresponde deducir que, al menos en el caso europeo, la inmigración juvenil carece de relevancia cuantitativa y es difícil de evaluar cualitativamente en función de las nuevas formas de movilidad (intercambios estudiantiles, pasantías y trabajos comunitarios) que se detectan en los últimos años.

La migración intrarregional experimentó un fuerte aumento durante el decenio de 1970, situación que se expresa claramente en 1980, cuando el *stock* de migrantes se duplicó (cuadro 1). Se ha señalado que las alteraciones sociopolíticas ocurridas en ese período están en la base de dicha tendencia; en tanto, en el decenio de 1980 se vio frenada por los impactos de la crisis económica y los subsecuentes programas de reforma estructural y también por el clima de pacificación (CELADE, 1999a). En el patrón migratorio intrarregional destaca la presencia de una mayoría de países emisores y de unas pocas naciones que concentran a los migrantes; esta tendencia se mantiene durante varias décadas. Los inmigrantes intrarregionales se concentran en Argentina y Venezuela, destinos tradicionales de paraguayos, chilenos, bolivianos y uruguayos, en el primer caso, y de colombianos en el segundo (CELADE, 1999a).

Si bien la información censal del decenio de 1990 sugiere una estabilización del número de migrantes intrarregionales, algunos indicios señalan que en los años previos se había acentuado la tendencia a formas de movilidad de duración temporal y sin traslado del lugar de residencia (rotación de personal de empresas, negocios, estudios), estimuladas por los nuevos modelos de estructuración de los espacios económicos regionales. Estas expresiones, muchas de las cuales no se detectan por primera vez, son todavía de magnitud desconocida y se insertan en un contexto más amplio, donde la mayor interdependencia entre circuitos productivos se une a la creciente disponibilidad de información y medios para concretar las decisiones migratorias. Un caso particular de esta forma de movilidad son los intercambios estudiantiles, pues los centros de estudios superiores de algunos países son un indudable atractivo para jóvenes del resto de países de la región, ya sea para obtener un pregrado o emprender estudios en programas de postgrado; esta situación se ve favorecida tanto por un mercado de estudios superiores cuya oferta se difunde masivamente por medios electrónicos como por un complejo tramado de posibilidades de financiamiento. Estos hechos, todavía no documentados, se unen a las motivaciones laborales de la movilidad temporal y estarían ejerciendo un nuevo estímulo para las propensiones migratorias de los jóvenes.

El tercer patrón migratorio —la emigración hacia fuera de la región— mantiene una característica que le es distintiva desde hace varias décadas y que ha sido puesta de manifiesto reiteradamente (CELADE, 1999a; CEPAL/OIM, 1999): la orientación preferente hacia los Estados Unidos y su vigorosa tendencia expansiva.<sup>4</sup> El *stock* de latinoamericanos y caribeños en este país hacia 1990 se aproximaba a los 8.5 millones de personas, lo que equivale a una cifra cinco veces mayor a la de 1970 (cuadro 2).<sup>5</sup> Esta creciente atracción, que no se refleja sólo en la región, es particularmente acentuada en las numerosas corrientes migratorias de mexicanos, cubanos, caribeños y centroamericanos. En el caso de los sudamericanos, la selectividad es manifiesta, ya que en los flujos participa un elevado número de profesionales y técnicos, hecho que confiere una especial relevancia a la migración extrarregional. Este patrón, en general, se inscribe en el contexto de las relaciones sur-norte, que connota una serie de potencialidades y problemáticas para el país receptor, los países de origen y los propios migrantes; sirvió también para establecer una instancia de cooperación internacional entre los gobiernos de Norte y Centroamérica con el propósito de ordenar concertadamente los flujos (Conferencia Regional sobre Migración; CELADE, 1999b).

<sup>4</sup> La emigración a Canadá, Europa, Oceanía y Japón es menos masiva, si bien algunas evidencias fragmentarias indican que estos destinos forman parte de la emigración extrarregional.

<sup>5</sup> Según los datos de la Encuesta Periódica de Población de los Estados Unidos (CPS) de 1997, dicho *stock* alcanzaba a 13 millones de personas, incluidos los inmigrantes legales e indocumentados y residentes temporales en condición de estudiantes y trabajadores ([www.census.gov](http://www.census.gov)).

Desde una perspectiva individual, resulta importante destacar que la emigración a los Estados Unidos es ampliamente reconocida como una clara opción —no exenta de grandes riesgos de frustración e inestabilidad— para quienes buscan oportunidades laborales y de formación personal. La emigración puede convertirse en un mecanismo de protagonismo social de los jóvenes frente a sus comunidades de origen, particularmente cuando logran ahorrar y enviar a sus familiares las llamadas *remesas financieras*. En otros casos, la experiencia laboral o la extensión de estudios en ciertas áreas estratégicas permite también una potencial contribución positiva para el desarrollo de las comunidades de procedencia de los migrantes, en la medida que involucra un vínculo con la innovación tecnológica y la inversión productiva. En un mundo interdependiente y donde las comunicaciones se han hecho virtuales, el retorno no resulta imperativo para potenciar estas contribuciones; allí está la particularidad de la migración de los jóvenes hacia destinos como los Estados Unidos.

**Cuadro 1**  
**AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN INMIGRANTE SEGÚN PROCEDENCIA.**  
**CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN DE 1970, 1980 Y 1990**

Procedencia <sup>a</sup>	Fechas censales <sup>b</sup>			Tasas anuales de crecimiento	
	1970	1980	1990	1970-1980	1980-1990
Resto del mundo (Inmigración de ultramar)	3 873 420	3 411 426	2 350 441	-1.27	-3.68
<i>Porcentaje</i>	76.1	62.9	51.6		
América Latina y el Caribe (migración intrarregional)	1 218 990	2 012 248	2 201 201	4.91	0.90
<i>Porcentaje</i>	23.9	37.1	48.4		
<b>Total</b>	<b>5 092 410</b>	<b>5 423 674</b>	<b>4 551 642</b>	<b>0.63</b>	<b>-1.75</b>
<i>Porcentaje</i>	100.0	100.0	100.0		

**Fuente:** Estimaciones elaboradas a partir del banco de datos IMILA de CELADE, en CELADE (1999a).

<sup>a</sup> Número de países considerados: 16 en 1970, 14 en 1980 y 13 en 1990. <sup>b</sup> Las fechas corresponden a las de las rondas de censos nacionales.

**Cuadro 2**  
**ESTADOS UNIDOS: POBLACIÓN INMIGRANTE DE ORIGEN LATINOAMERICANO Y CARIBEÑO. CENSOS NACIONALES DE POBLACIÓN DE 1970, 1980 Y 1990**

Procedencia	Fechas censales			Tasas anuales de crecimiento	
	1970	1980	1990	1970-1980	1980-1990
América del Sur	234 233	493 950	904 615	7.13	5.87
<i>Porcentaje</i>	13.6	11.3	10.8		
Mesoamérica	873 624	2 530 440	5 396 035	9.73	7.23
<i>Porcentaje</i>	50.6	57.7	64.2		
Caribe y otros	617 551	1 358 610	2 107 181	7.50	4.32
<i>Porcentaje</i>	35.8	31.0	25.1		
<b>Total</b>	<b>1 725 408</b>	<b>4 383 000</b>	<b>8 407 831</b>	<b>8.70</b>	<b>6.29</b>
<i>Porcentaje</i>	100.0	100.0	100.0		

**Fuente:** Estimaciones elaboradas a partir del banco de datos IMILA de CELADE, en CELADE (1999a).



## **IV. Migración intrarregional de jóvenes hasta comienzos del decenio de 1990**

---

En esta sección se presentan los grandes patrones y tendencias de la migración internacional de jóvenes dentro de América Latina entre 1980 y 1990, a partir de la información censal, y una caracterización básica de los migrantes que considera algunos casos distintivos.

### **A. Patrones, tendencias y protagonismo cuantitativo**

De los datos sistematizados por el Proyecto IMILA se puede derivar un panorama aproximado y comparativo de las características básicas de la migración internacional de jóvenes (15 a 24 años) en el conjunto de los países de América Latina. Si bien el análisis de esta información exige tener en cuenta algunas limitaciones de los datos censales (como la imposibilidad de captar las diversas formas de movilidad de la población que probablemente se han manifestado con más vigor en el decenio de 1990), estos antecedentes constituyen la única posibilidad disponible para obtener una visión comparativa.

Los cuadros 3 a 6, que presentan arreglos matriciales de la información censal, se ordenan según los *stocks* de jóvenes migrantes y el porcentaje que estas cifras representan sobre el total de migrantes

de todas las edades. En ellos se expresa la reconocida heterogeneidad migratoria en el plano geográfico, no solamente en las magnitudes absolutas sino también en la participación relativa de los jóvenes.

Hacia 1980, casi 335 mil jóvenes residían en países distintos al de su nacimiento dentro de la región, cifra que equivale casi a un 17% del total de los migrantes intrarregionales (cuadro 3). Hacia 1990, el total se elevaba a más de 350 mil personas, un 16% del conjunto de migrantes intrarregionales (cuadro 5). Ambos porcentajes son inferiores al de las personas de 15-24 años en el total de la población de la región, que alcanza al 20% (cuadro 7).

Tal como sucede en el caso de los *stocks* totales, la principal corriente migratoria dentro de la región —que, en rigor, corresponde a una acumulación de los flujos hasta la fecha de los censos— es la de los colombianos en Venezuela, que superaban las 110 mil personas en 1980 y se reducían a menos de 85 mil en 1990. Otros flujos destacados son: i) los que se orientan a Argentina y que provienen de sus países limítrofes (chilenos, paraguayos, bolivianos y uruguayos, en ese mismo orden); ii) los que se dirigen a Paraguay (brasileños y argentinos); iii) los guatemaltecos que se dirigen a México (en 1990). Todos los flujos restantes son inferiores a las 10 mil personas, revelando el predominio de pequeñas corrientes migratorias juveniles en el ámbito intrarregional.

Estos datos ponen en evidencia que los *stocks* más numerosos son los originados en Colombia, Chile y Brasil, con magnitudes cercanas a los 40 mil migrantes, en los dos últimos casos en 1990. Diez años antes, estos mismos países compartían su posición con Paraguay. Cabe destacar que el volumen de emigrantes jóvenes de Chile, Brasil y Paraguay experimentó un discreto aumento entre ambas fechas. En cambio, en los *stocks* que aumentaron en forma notoria y alcanzaron importantes volúmenes sólo destaca la emigración originada en Argentina.

Los principales países de inmigración —Venezuela y Argentina— comparten, en forma predominante, el mayor volumen de inmigrantes (cercano a los 100 mil); sin embargo, dichos *stocks* disminuyeron entre 1980 y 1990.

Estos antecedentes expresan una virtual permanencia de los patrones de la migración internacional dentro de América Latina, si bien también es llamativa la disminución que registran los *stocks* de los principales países de atracción. Esta situación está indicando que, junto con una incipiente diversificación de la migración intrarregional, se registró un proceso de retorno de hijos nacidos en el exterior (un caso típico es el de los paraguayos en Argentina que volvieron con sus hijos al país de origen) y una merma en la intensidad migratoria durante el decenio de 1980 (CELADE, 1999a).

Los cuadros 4 y 6 complementan los análisis y permiten extraer otras importantes conclusiones. Los porcentajes de jóvenes migrantes sobre la población migrante total muestran una evidente dispersión en cada fecha censal. Lo destacable es que tal dispersión fue más notoria hacia 1990, ya que se duplicó el número de corrientes cuyos porcentajes de participación juvenil en la migración son inferiores a 10% o mayores que 20%.

La hipótesis que sugiere que dichos porcentajes suelen ser mayores en el caso de la migración entre países limítrofes se ve contrariada por los datos. En 1990 se observa, por ejemplo, que la participación de los jóvenes inmigrantes colombianos en Venezuela supera sólo ligeramente a la de otras corrientes no limítrofes. En Argentina, son numerosos los flujos en que la participación relativa de jóvenes de procedencia no limítrofe supera a la de inmigrantes de las naciones vecinas. Sin ser concluyentes, las observaciones sugieren la relatividad de esta hipótesis e inducen a pensar que la participación de los jóvenes en los movimientos migratorios entre países que comparten fronteras merece un examen con mayor profundidad. Así, por ejemplo, en la inmigración a Paraguay los jóvenes migrantes argentinos y brasileños tienen altos porcentajes, lo que podría deberse, en buena medida, al retorno de familias con hijos nacidos en el exterior.

**Cuadro 3**  
**AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN JUVENIL (15-24 AÑOS) NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**  
**CENSADA EN PAÍSES DE LA REGIÓN DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO, Circa 1980**

País de presencia	Año	País de nacimiento																				Total
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haiti	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Rep. Domin.	Uruguay	Venezuela	
Argentina	1980		16 512	3 946	28 203	517	...	...	169	...	...	...	...	100	...	...	33 560	1 629	...	15 744	353	100 733
Bolivia	1976	2 771		1 770	1 119	48	7	2	39	3	9	5	18	1 476	3	11	246	612	1	...	44	8 184
Brasil	1980	2 627	2 503		2 556	288	90	87	131	184	40	15	74	120	157	232	2 547	631	41	...	408	12 731
Chile	1982	2 806	736	236		155	18	22	113	29	21	3	32	49	12	45	36	442	12	...	129	4 896
Colombia <sup>a</sup>	1985																					...
Costa Rica	1984	111	24	22	234	312		559	61	2 056	234	...	286	276	9 691	1 158	5	175	20	38	225	15 487
Cuba <sup>a</sup>	1981																					...
Ecuador	1982	206	63	86	900	8 718	48	40		36	24	3	20	50	22	60	14	269	13	67	201	10 840
El Salvador <sup>a</sup>																						
Guatemala	1981	45	11	16	52	65	120	34	20	3 961		...	1 024	523	456	37	...	42	12	...	28	6 446
Haiti <sup>a</sup>	1982																					...
Honduras <sup>a</sup>																						...
México <sup>a</sup>	1980																					...
Nicaragua <sup>a</sup>																						...
Panamá	1980	60	31	74	180	1 642	421	150	157	294	66	8	73	169	405		1	193	46	23	80	4 073
Paraguay	1982	6 701	123	24 566	275	...	...	...	...	...	...	...	...	794	...	...	...	...	...	425	...	32 884
Perú	1981	827	505	587	519	373	19	141	179	...	...	...	...	77	...	79	...	...	...	97	146	3 549
Rep. Dom. <sup>a</sup>	1981																					...
Uruguay	1985	838	28	1 179	276	35	...	...	26	...	...	...	10	8	...	118	...	37	...		39	2 594
Venezuela	1981	1 375	345	678	2 918	111 458	196	1 339	4 577	148	73	166	52	512	335	169	67	2 698	3 114	993		131 213
<b>Total A. Latina</b>		<b>18 367</b>	<b>20 881</b>	<b>33 160</b>	<b>37 232</b>	<b>123 611</b>	<b>919</b>	<b>2 374</b>	<b>5 472</b>	<b>6 711</b>	<b>467</b>	<b>200</b>	<b>1 589</b>	<b>4 154</b>	<b>11 081</b>	<b>1 909</b>	<b>36 476</b>	<b>6 728</b>	<b>3 259</b>	<b>17 387</b>	<b>1 653</b>	<b>333 630</b>

Fuente: Proyecto IMILA del CELADE.

<sup>a</sup> Datos no disponibles.

Cuadro 4

**AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN JUVENIL (15-24 AÑOS) SOBRE TOTAL NACIDA EN AMÉRICA LATINA, CENSADA EN PAÍSES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO, Circa 1980**

País de presencia	Año	País de nacimiento																				Total
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haiti	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Rep. Dom.	Uruguay	Venezuela	
Argentina	1980		14.3	9.4	13.6	27.7		21.9						10.4			12.9	20.4		14.3	25.2	13.5
Bolivia	1976	18.9		20.8	14.9	11.7	17.5	8.7	21.3	15.8	18.8	31.3	8.8	28.5	16.7	15.7	25.3	12.9	8.3		30.6	19.1
Brasil	1980	9.9	19.3		14.3	19.3	27.5	15.2	17.3	37.2	22.7	11.8	35.7	14.1	25.8	36.2	14.5	16.7	24.3		32.3	11.8
Chile	1982	14.2	11.7	11.4		14.5	9.4	12.3	9.3	14.2	19.1	8.3	17.9	13.0	12.1	19.3	12.7	10.3	16.4		13.7	12.7
Colombia <sup>a</sup>	1985																					
Costa Rica	1984	15.9	12.7	11.5	18.3	18.6		16.1	19.2	23.5	16.4		18.2	21.6	21.1	24.2	12.8	17.2	14.9	18.9	30.1	21.0
Cuba <sup>a</sup>	1981																					
Ecuador	1982	12.2	16.5	11.8	15.7	22.1	17.1	11.9		15.5	15.8	13.6	19.2	10.1	15.5	16.0	16.5	14.3	12.7	14.6	12.0	20.0
El Salvador <sup>a</sup>																						
Guatemala	1981	14.9	16.9	21.1	19.8	15.8	16.4	12.7	16.8	23.6			19.2	17.6	21.4	15.7		20.6	21.1		25.5	21.4
Haiti <sup>a</sup>	1982																					
Honduras <sup>a</sup>																						
México <sup>a</sup>	1980																					
Nicaragua <sup>a</sup>																						
Panamá	1980	10.7	19.1	16.4	15.5	13.0	12.5	12.4	10.5	16.4	20.8	13.8	15.7	15.9	12.9		2.0	16.1	17.9	16.0	24.6	13.7
Paraguay	1982	15.3	24.6	24.9	17.6									25.0							18.4	21.9
Perú	1981	16.5	15.7	20.1	8.7	18.8	10.0	16.1	10.3					12.0		25.6				18.4	18.0	14.7
Rep. Dom. <sup>a</sup>	1981																					
Uruguay	1985	4.3	13.3	9.6	19.2	15.4			13.1					3.2				15.4			10.7	7.4
Venezuela	1981	11.9	15.0	16.7	11.6	21.9	10.9	10.2	21.3	13.3	15.3	13.4	15.1	18.6	15.3	12.3	14.7	12.8	17.6	14.2		20.4
<b>Total A. Latina</b>		<b>12.3</b>	<b>14.7</b>	<b>19.1</b>	<b>13.4</b>	<b>21.6</b>	<b>10.5</b>	<b>10.0</b>	<b>19.3</b>	<b>21.3</b>	<b>6.8</b>	<b>12.9</b>	<b>16.1</b>	<b>20.8</b>	<b>19.6</b>	<b>19.6</b>	<b>13.1</b>	<b>13.8</b>	<b>17.6</b>	<b>12.0</b>	<b>17.0</b>	<b>16.6</b>

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

<sup>a</sup> Datos no disponibles.



**Cuadro 5**

**AMÉRICA LATINA: POBLACIÓN JUVENIL (15-24 AÑOS) NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA  
CENSADA EN PAÍSES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO, Circa 1990**

País de presencia	Año	País de nacimiento																				
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haití	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Rep.Dom.esa	Uruguay	Venezuela	Total
Argentina	1991		19 864	2 044	28 566	498	78	33	122	18	44	...	2	320	7	98	21 818	4 493	66	19 832	335	98 238
Bolivia	1992	4 476		1 708	801	57	17	14	39	4	21	1	83	1 226	10	19	73	1 428	1	45	62	10 085
Brasil	1991	3 197	2 388		3 892	231	22	31	68	46	23	52	29	115	23	360	3 177	833	21	2 666	203	17 377
Chile	1992	5 605	1 075	702		255	118	80	483	58	41	4	44	233	33	76	98	1 593	27	202	360	11 087
Colombia	1993	209	37	229	160		81	40	1 317	28	63	7	36	218	68	301	11	660	9	23	7 926	11 423
Costa Rica <sup>a</sup>																						
Cuba <sup>a</sup>																						
Ecuador	1990	171	67	106	751	7 023	60	36		31	18	5	19	101	33	93	11	462	19	45	274	9 325
El Salvador	1992	11	5	14	20	25	141	...	10		826	...	849	171	400	51	6	11	5	5	17	2 567
Guatemala	1994	36	18	19	26	54	97	8	19	3 131			885	515	983	54		37	18	13	15	5 928
Haití <sup>a</sup>																						
Honduras <sup>a</sup>	1988																					...
México	1990	626	390	171	442	792	211	113	157	1 024	12 661	93	489		456	904	21	691	54	175	223	19 693
Nicaragua	1995	21	3	20	13	28	566	49	4	318	100	6	852	142		45	1	26	7	...	17	2 218
Panamá	1990	60	35	92	131	1 594	470	422	83	378	61	17	104	258	790		4	276	237	25	72	5 109
Paraguay	1992	12 676	169	27 457	381	39	7	...	13	7	11	9	6	997	3	11		241	...	474	20	42 521
Perú	1993	519	413	377	304	372	49	35	233	12	19	1	10	114	33	42	19		18	30	215	2 815
Rep. Dom. <sup>a</sup>	1993																					...
Uruguay	1995	5 849	67	1 743	202	55	16	85	50	5	5	...	2	145	9	16	170	111	12		298	8 840
Venezuela	1990	1 387	232	543	4 096	82 979	136	633	4 326	158	93	188	42	384	278	150	41	4 762	2 897	901		104 226
<b>Total A. Latina</b>		<b>34 843</b>	<b>24 763</b>	<b>35 225</b>	<b>39 785</b>	<b>94 002</b>	<b>2 069</b>	<b>1 579</b>	<b>6 924</b>	<b>5 218</b>	<b>13 986</b>	<b>383</b>	<b>3 452</b>	<b>4 939</b>	<b>3 126</b>	<b>2 220</b>	<b>25 450</b>	<b>15 624</b>	<b>3 391</b>	<b>24 436</b>	<b>10 037</b>	<b>351 452</b>

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

<sup>a</sup> Datos no disponibles.

Cuadro 6

**AMÉRICA LATINA: PORCENTAJE DE POBLACIÓN JUVENIL (15 A 24 AÑOS) SOBRE TOTAL NACIDA EN AMÉRICA LATINA CENSADA EN PAÍSES DISTINTOS AL DE SU NACIMIENTO, Circa 1990**

País de presencia	Año	País de nacimiento																				Total
		Argentina	Bolivia	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica	Cuba	Ecuador	El Salvador	Guatemala	Haiti	Honduras	México	Nicaragua	Panamá	Paraguay	Perú	Rep.Dom.	Uruguay	Venezuela	
Argentina	1991		13.8	6.1	13.1	18.9	17.3	2.4	12.5	10.1	38.9		1.4	14.1	4.9	26.7	8.7	28.1	25.5	14.8	17.3	12.2
Bolivia	1992	25.1		19.9	20.5	10.8	20.5	16.5	16.0	8.7	17.6	20.0	43.9	18.6	18.5	25.3	7.6	24.6	2.8	13.8	20.7	22.0
Brasil	1991	12.6	15.2		19.0	11.1	6.2	6.3	11.2	12.6	19.0	36.9	9.7	17.4	7.0	36.7	16.7	14.3	11.8	12.0	16.6	15.1
Chile	1992	16.3	13.9	15.2		15.3	26.3	13.8	21.3	25.4	27.9	10.8	20.0	28.2	19.6	20.8	14.3	20.8	21.4	12.6	15.0	16.8
Colombia	1993	10.7	9.5	16.6	10.7		17.9	6.5	14.6	15.8	23.7	10.9	19.8	14.9	22.1	17.9	8.0	20.7	19.1	7.3	18.3	17.2
Costa Rica <sup>a</sup>																						
Cuba <sup>a</sup>																						
Ecuador	1990	10.5	14.8	10.7	14.7	18.0	18.1	10.6		16.6	10.8	21.7	16.2	15.1	19.9	20.6	11.6	17.2	21.6	10.5	10.9	16.8
El Salvador	1992	7.9	12.5	7.7	9.6	11.8	16.5		11.8		18.3		9.8	12.7	18.7	16.6	30.0	8.1	23.8	7.6	12.0	13.4
Guatemala	1994	13.0	21.2	14.0	14.1	11.3	13.2	4.2	16.0	21.7			19.1	9.8	27.1	22.0		13.9	22.0	19.1	10.7	19.2
Haiti <sup>a</sup>																						
Honduras <sup>a</sup>	1988																					
México	1990	13.5	29.3	13.2	17.7	16.0	13.9	3.8	18.2	19.6	27.5	25.5	24.5		17.8	41.7	13.1	23.2	10.4	16.0	14.5	23.3
Nicaragua	1995	14.3	7.9	18.2	11.3	11.8	12.0	6.9	5.1	14.9	11.1	30.0	9.0	19.3		12.8	10.0	14.8	13.5	...	14.7	11.0
Panamá	1990	10.6	16.8	14.9	13.4	11.7	12.3	13.2	6.0	16.2	16.6	14.3	16.7	19.0	17.8		10.8	15.9	16.5	17.4	15.1	13.6
Paraguay	1992	26.5	22.1	25.6	16.8	20.6	15.6		18.1	16.7	28.2	69.2	22.2	33.5	12.5	30.6		16.8		15.6	22.0	25.6
Perú	1993	12.5	12.8	14.9	6.5	15.7	22.8	8.5	12.9	13.5	15.3	6.7	9.0	15.8	24.4	15.0	9.8		17.3	7.5	14.4	12.2
Rep.Domin. <sup>a</sup>	1993																					
Uruguay	1995	22.3	17.8	12.9	11.7	15.2	39.0	24.1	21.3	27.8	18.5		11.8	40.1	25.0	21.3	11.2	21.0	32.4		4.0	16.7
Venezuela	1990	15.3	12.0	12.9	19.7	15.7	9.1	6.2	18.5	17.6	17.5	11.8	9.8	13.9	13.7	12.3	8.3	17.2	16.9	16.5		15.8
<b>Total A. Latina</b>		<b>20.0</b>	<b>14.1</b>	<b>19.7</b>	<b>14.1</b>	<b>15.7</b>	<b>13.3</b>	<b>7.3</b>	<b>16.8</b>	<b>19.8</b>	<b>26.2</b>	<b>15.4</b>	<b>12.7</b>	<b>17.6</b>	<b>19.3</b>	<b>29.1</b>	<b>9.3</b>	<b>20.5</b>	<b>16.8</b>	<b>14.5</b>	<b>15.9</b>	<b>15.6</b>

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

<sup>a</sup> Datos no disponibles.

Cuadro 7

**AMÉRICA LATINA: PORCENTAJES DE JÓVENES (POBLACIÓN DE 15 A 24 AÑOS) EN POBLACIONES NACIONALES, SOBRE EL TOTAL DE INMIGRANTES Y EMIGRANTES INTRARREGIONALES Y RAZONES RESPECTIVAS. 1980 Y 1990**

País	1980					1990				
	Porcentajes			Razones		Porcentajes			Razones	
	Total país	Inmigrantes	Emigrantes	Inmigs./país	Emigs./país	Total país	Inmigrantes	Emigrantes	Inmigs./país	Emigs./país
Argentina	16.1	13.5	12.3	0.8	0.8	16.2	12.2	20.0	0.8	1.2
Bolivia	19.3	19.1	14.7	1.0	0.8	19.8	22.0	14.1	1.1	0.7
Brasil	21.0	11.8	19.1	0.6	0.9	19.6	15.1	19.7	0.8	1.0
Chile	21.3	12.7	13.4	0.6	0.6	18.9	16.8	14.1	0.9	0.7
Colombia	21.7	...	21.6		1.0	20.8	17.2	15.7	0.8	0.8
Costa Rica	22.6	21.0	10.5	0.9	0.5	19.1	...	13.3		0.7
Cuba	19.2	...	10.0		0.5	22.4	...	7.3		0.3
Ecuador	19.8	20.0	19.3	1.0	1.0	20.4	16.8	16.8	0.8	0.8
El Salvador	19.7	...	21.3		1.1	20.8	13.4	19.8	0.6	1.0
Guatemala	24.8	21.4	6.8	0.9	0.3	19.6	19.2	26.2	1.0	1.3
Haití	19.3	...	12.9		0.7	18.5	...	15.5		0.8
Honduras	19.9	...	16.1		0.8	20.2	...	12.7		0.6
México	19.8	...	20.8		1.1	22.0	23.3	17.6	1.1	0.8
Nicaragua	23.3	...	19.6		0.8	20.1	11.0	19.3	0.5	1.0
Panamá	20.3	13.7	19.6	0.7	1.0	20.7	13.6	29.1	0.7	1.4
Paraguay	21.0	21.9	13.1	1.0	0.6	19.3	25.6	9.3	1.3	0.5
Perú	20.0	14.7	13.9	0.7	0.7	20.4	12.2	20.5	0.6	1.0
Rep. Dominicana	21.7	...	17.6		0.8	21.1	...	16.9		0.8
Uruguay	16.1	7.5	12.1	0.5	0.8	15.7	16.7	14.5	1.1	0.9
Venezuela	21.0	20.4	17.0	1.0	0.8	19.6	15.8	15.9	0.8	0.8
<b>Total América Latina</b>	<b>20.2</b>	<b>16.6</b>	<b>16.6</b>	<b>0.8</b>	<b>0.8</b>	<b>20.0</b>	<b>15.6</b>	<b>15.6</b>	<b>0.8</b>	<b>0.8</b>

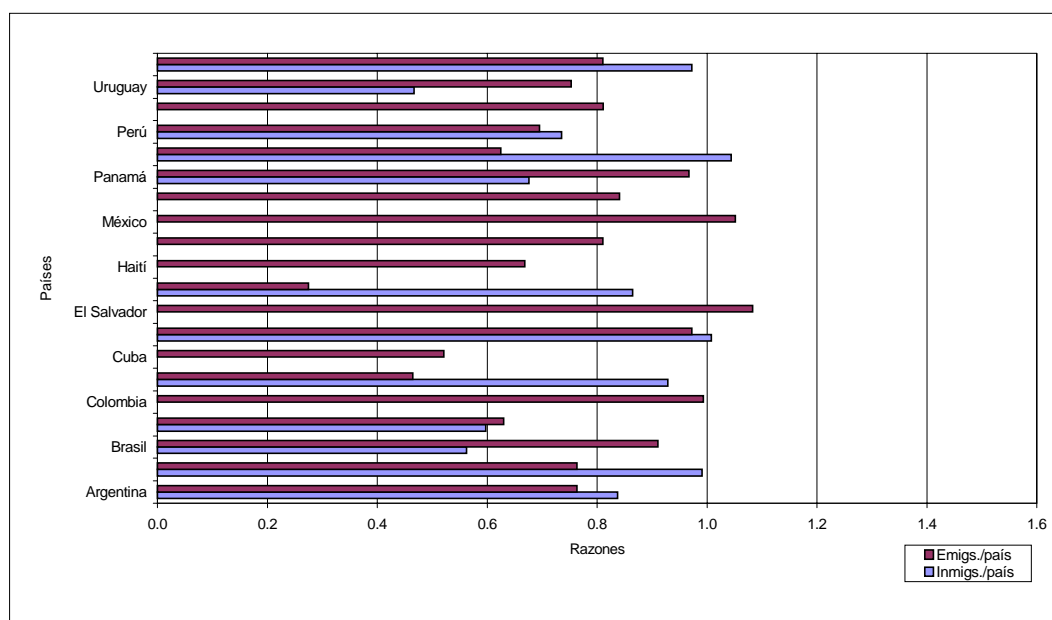
Fuente: Proyecciones de población vigentes y Proyecto IMILA de CELADE.

Por otra parte, la hipótesis del protagonismo cuantitativo en su conjunto puede verificarse con los datos del cuadro 7 (gráficos 1 y 2). Dicho protagonismo se produce cuando el porcentaje de jóvenes migrantes sobre cada total respectivo es superior al de la población de referencia. Para estos análisis se compararon dichos porcentajes con los que corresponden a la población nacional de origen o de destino. Al considerar la emigración, se observa nítidamente que son muy pocos los países cuyos jóvenes emigrantes representan proporciones mayores a la que tienen en sus poblaciones de origen; en 1990, sólo se identifica una sobrerrepresentación juvenil entre los emigrantes de Argentina, Guatemala y Panamá. En cuanto a la inmigración, las proporciones de sobrerrepresentación no se aprecian en 1980; en 1990 sólo se detecta en el caso de los inmigrantes a Bolivia, México, Paraguay y Uruguay.

Estos hallazgos permiten concluir que el protagonismo cuantitativo de los jóvenes en los movimientos migratorios intrarregionales es más bien propio de unos pocos intercambios y que no es frecuente en los movimientos entre naciones limítrofes. En una visión comparativa entre 1980 y 1990 se podría suponer que la disminución observada en el porcentaje de jóvenes sobre el total de migrantes (descrito al comienzo de esta sección) está afectada por la merma en el porcentaje de estos grupos en las poblaciones nacionales, en función del proceso de envejecimiento que se observa en varios países. Sin embargo, tanto la heterogeneidad de tendencias en dichos porcentajes como su fuerte dispersión no parecen ser expresivos de aquel efecto. El porcentaje de jóvenes de 15 a 24 años ha permanecido estable en las dos fechas consideradas.

Gráfico 1

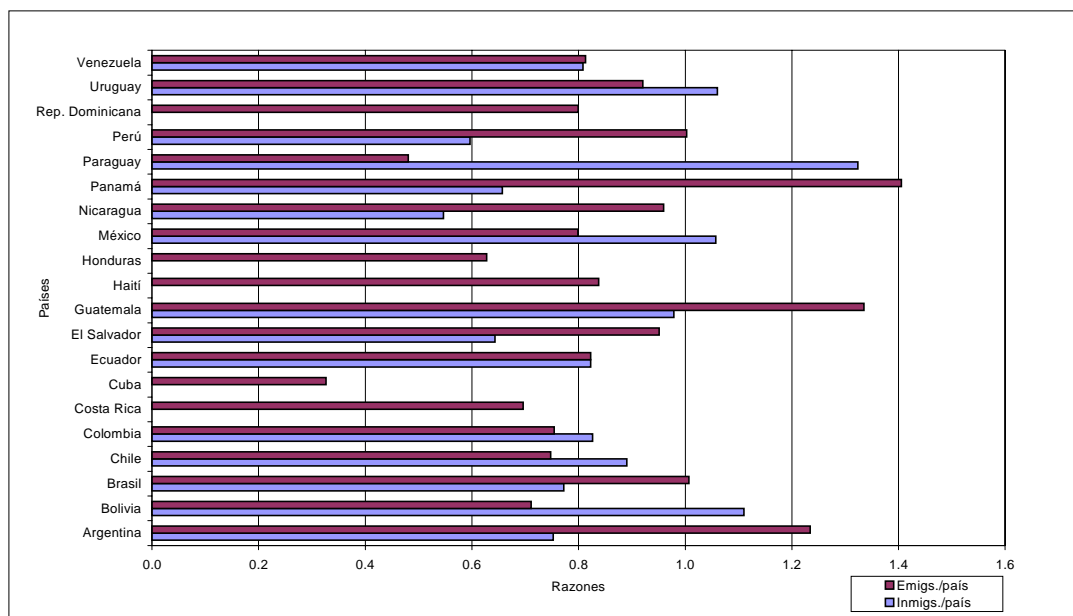
**AMÉRICA LATINA: RAZONES ENTRE EL PORCENTAJE DE JÓVENES INMIGRANTES Y EMIGRANTES INTRARREGIONALES RESPECTO A PORCENTAJE NACIONAL. Circa 1980**



Fuente: Proyecciones de población vigentes y Proyecto IMILA del CELADE.

Gráfico 2

**AMÉRICA LATINA: RAZONES ENTRE EL PORCENTAJE DE JÓVENES INMIGRANTES Y EMIGRANTES INTRARREGIONALES RESPECTO A PORCENTAJE NACIONAL. Circa 1990**



Fuente Proyecciones de población vigentes y Proyecto IMILA del CELADE.

## B. Aproximación cualitativa: algunas características socioeconómicas de los migrantes intrarregionales

Los aspectos *cualitativos* que se examinan a continuación fueron restringidos a los que entrega la información censal, por lo que no se consideran opiniones, percepciones ni actitudes de los jóvenes; en rigor, se refieren a distingos de género y a variables típicamente socioeconómicas, como el estado civil, la condición de actividad y el nivel de educación examinados en los dos últimos momentos censales. Con estos antecedentes corresponden dos interrogantes. ¿Cuáles son los rasgos más generalizados entre los jóvenes migrantes intrarregionales? ¿Cómo varían dichos rasgos según se trate o no de migración entre países vecinos y cómo interviene la distancia? Los estudios sobre la migración internacional en América Latina muestran regularmente que los niveles de educación y de calificación de la fuerza de trabajo tienden a ser menores cuando la migración tiene lugar entre países limítrofes (CELADE, 1999a). Se constata además que la participación económica de los migrantes tiende a ser igual o superior a la de las poblaciones de origen y destino (CEPAL/OIM, 1999). No son tan claras las conclusiones sobre la participación de las mujeres en los movimientos migratorios, si bien se destaca que su condición de dependencia tiene una explicación en la reducida inserción laboral, que muestra, además, una fuerte concentración en el servicio doméstico (CEPAL/OIM, 1999).

Junto a los aspectos indicados, resulta importante conocer otros que reflejan la participación de los jóvenes en la actividad económica y en la enseñanza formal. Con este fin se procura obtener una aproximación a las eventuales condiciones de vulnerabilidad y también al emprendimiento y a las capacidades potenciales que cabe esperar de los jóvenes. Se asume que la migración de una parte importante de los jóvenes se produjo luego de su paso por una fase de avanzada socialización en su país de nacimiento, supuesto que se ve fortalecido por el hecho de que se registra una muy baja participación de niños en los movimientos migratorios internacionales. Para probar este

supuesto se analizaron los datos disponibles sobre el período de llegada en algunos países y se constató que entre un tercio y la mitad de los jóvenes ingresaron como inmigrantes en una fecha anterior no superior a los cinco años al momento del censo. También fue posible apreciar que mientras mayor era la edad del joven más prolongado era su tiempo de residencia en el país receptor.

## 1. Los jóvenes inmigrantes en los principales países de inmigración

En el caso de los países del cono sur es clara la diferencia que existe entre la atracción histórica que registró Argentina para los habitantes de sus países limítrofes y la condición de Paraguay —cuya inmigración corresponde mayoritariamente a flujos de argentinos y brasileños y de hijos de paraguayos retornados. Mientras la atracción de Argentina se asocia a factores estructurales de larga duración (que se expresan en un mercado laboral diversificado), la de Paraguay se vio activada por procesos de colonización y por la ejecución de obras hidroeléctricas durante los años setenta y ochenta. En Venezuela, la atracción estuvo notoriamente centrada en el flujo de colombianos, aunque también se registran inmigrantes de varios otros orígenes; la alta representación de los colombianos tiene profundas raíces históricas y suele reconocerse que esta inmigración reviste características similares a las de la migración *interna*. En general, se aprecia que la migración intrarregional está signada por los movimientos migratorios entre naciones fronterizas, lo que, por supuesto, también es válido para la participación *cuantitativa* de los jóvenes. El cuadro 8 permite destacar varios aspectos cualitativos. En primer lugar, la inmigración en los tres países identificados presenta un predominio femenino y es muy marcado el peso de las mujeres jóvenes en el *stock* de los paraguayos en Argentina. Con todo, entre 1980 y 1990 se advierte una declinación de ese predominio, especialmente en Paraguay y Venezuela. ¿Es la búsqueda de alternativas laborales el estímulo para la migración juvenil o bien este factor se une al deseo de proseguir estudios superiores? Aunque los datos disponibles no permiten una respuesta definitiva, es posible hacer una aproximación. En Argentina se aprecia que, en el total de mujeres inmigrantes jóvenes, la participación económica llegó a más del 50% en 1990 y que en Venezuela esa cifra se situaba por sobre el 40%; en ambos casos, y como es habitual, es inferior a la de los hombres. Cabe tener presente que, hacia 1990, la participación económica total entre las mujeres jóvenes es de un 48% en Argentina y un 34% en Venezuela (CELADE, 1999c). Este hecho está sugiriendo que, considerando la más intensa participación laboral de las inmigrantes, las motivaciones laborales son importantes inductores de la migración, aunque debe considerarse que el desplazamiento no siempre se produce de manera autónoma y que, además, estos datos reflejan un resultado alcanzado después de ocurrida la migración. Una fracción importante de las mujeres migrantes no desempeña actividades económicas y, entonces, las inactivas deberían estar estudiando o dedicadas a los quehaceres del hogar.

La información de IMILA muestra que los porcentajes de estudiantes son sistemáticamente mayores entre los inmigrantes no limítrofes que entre aquellos que provienen de países vecinos. Los datos del cuadro 8 indican que el porcentaje de solteros es menos frecuente entre las mujeres que entre los hombres, especialmente en los *stocks* de origen limítrofe y expresarían que las obligaciones adultas son incompatibles con el desarrollo de actividades de estudio.

En los distinguos según el origen geográfico el rasgo más frecuente es que los jóvenes inmigrantes de origen limítrofe tienen un menor perfil educativo, lo que contrasta notoriamente con el resto de los inmigrantes regionales en Paraguay y Venezuela. Además, los jóvenes con mayores niveles educativos (10 y más años) son una fracción importante, pero rara vez mayoritaria, en los *stocks*. Por tanto, la migración a distancia impone la selectividad entre los migrantes; debe agregarse que representa una oportunidad de mayor protagonismo potencial para los jóvenes en

cuanto a adquirir experiencias, conocimientos y aptitudes. Estos antecedentes expresan una combinación de situaciones; por un lado, la capacidad de emprendimiento y el dinamismo involucran a parte de los jóvenes migrantes, especialmente los no limítrofes, y a las mujeres solteras y de mayor educación que participan en el campo laboral. Por otra parte, se identifica la vulnerabilidad de otra parte sustantiva, fundamentalmente mujeres de origen limítrofe, ya que su condición de inactividad, sus responsabilidades domésticas y los bajos niveles educativos inhiben la posibilidad de una inserción productiva adecuadamente remunerada y dificultan la satisfacción de algunas de sus aspiraciones.

## 2. Los jóvenes emigrantes en los principales países de emigración

Desde el punto de vista de su cuantía, la emigración intrarregional desde Brasil, Chile y Colombia constituye uno de los aspectos más distintivos del patrón intrarregional. La concentración de emigrantes colombianos en Venezuela es la más marcada, ya que corresponde a casi el 90% del total: ese flujo tiene características similares a la migración interna, en función tanto de la homogeneidad cultural y los fuertes vínculos históricos, sociales y económicos como de la existencia de verdaderos circuitos migratorios para los que las fronteras no son un impedimento. Paraguay es el destino principal de los emigrantes brasileños, hecho que tiene asociación con las condiciones descritas anteriormente. La emigración de chilenos a Argentina es también un fenómeno histórico, si bien los emigrantes no se radican exclusivamente en zonas de frontera, y un porcentaje importante reside en la capital de ese país. Hasta 1990, los migrantes colombianos, brasileños y chilenos tenían otros destinos: Ecuador para los primeros, Argentina para los segundos y Venezuela para los terceros. Si bien la mayoría de las observaciones de la sección anterior son asimilables a los emigrantes, caben algunas especificidades que se desprenden de la información contenida en el cuadro 9. En primer término, el predominio femenino pierde su gravitación generalizada, pues en algunos *stocks* los hombres son mayoría, al punto que, en su conjunto y en los casos consignados, la emigración de jóvenes chilenos se compone principalmente de hombres, hecho que se acentuó en 1990. En segundo lugar, los niveles de educación son muy heterogéneos según el origen del emigrante, y son mucho más elevados en los chilenos (y similares entre hombres y mujeres), particularmente cuando se dirigen a destinos diferentes a Argentina, si bien esta tendencia se aprecia también entre los emigrantes brasileños y colombianos que van a países diferentes a su destino principal. Esta situación señala la influencia del contexto del país de origen en cuanto a algunas características de los migrantes, la que actúa junto con las exigencias que imponen los marcos institucionales y socioeconómicos de los países de destino.

Habida cuenta de las especificidades advertidas, ¿cuál es la situación entre las mujeres emigrantes? El cuadro 9 muestra una participación económica femenina bastante menor entre las emigrantes brasileñas (y no sólo las que se encontraban en Paraguay), situación que contrasta con la que registran las jóvenes en Brasil (cerca al 50%). En cambio, las tasas de las emigrantes chilenas y colombianas están menos distantes de las que registradas en su país de origen (en Chile, 34% y en Colombia 40%) (CELADE, 1999c). Las solteras tienen una mayor representación en estos últimos *stocks*, que es mayor en la emigración no limítrofe. Existe una heterogeneidad, expresada por el origen de los jóvenes emigrantes y por su destino. La mayor educación de los emigrantes que van a países no limítrofes no se refleja en una mayor participación laboral. La vulnerabilidad de los migrantes jóvenes adquiere notoriedad dados los bajos niveles educativos de los migrantes fronterizos. Las mujeres de los principales países expulsores mantienen atributos —como su responsabilidad en funciones domésticas— que aceleran su inserción en la vida adulta y dificultan la satisfacción de logros en otros ámbitos. De estos datos debe destacarse el mayor potencial de condiciones de emprendimiento de los jóvenes migrantes que emigran a países no

límites (el caso palmario de los chilenos) en función de sus niveles de educación y mayor independencia de labores domésticas.

**Cuadro 8**  
**ARGENTINA, PARAGUAY Y VENEZUELA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS**  
**SOCIOECONÓMICAS DE LOS INMIGRANTES. Circa 1980 Y 1990**  
*(Población de 15 a 29 años)*

País y origen de los inmigrantes	% solteros			% económicamente activos			% con 10 y más años estudio			Relación de masculinidad
	Hombres	Mujeres	Ambos. sexos	Hombres	Mujeres	Ambos. sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
<b>Argentina 1980</b>										
Bolivianos	55.8	39.0	47.7	87.1	31.3	60.2	22.4	20.2	21.3	107.5
Chilenos	56.1	36.2	45.7	88.8	30.2	58.3	22.1	23.7	23.0	92.1
Paraguayos	59.5	41.6	49.1	88.9	41.0	60.9	17.5	17.4	17.4	71.4
Uruguayos	...	...	...	...	...	...	...	...	...	...
Resto región	66.1	42.3	54.2	72.0	29.4	50.7	49.4	38.8	44.1	99.9
Total región	58.0	39.4	48.0	87.1	35.0	59.1	22.6	21.4	22.0	86.3
<b>Argentina 1991</b>										
Bolivianos	58.3	42.3	50.2	85.4	49.9	67.3	34.6	30.7	32.6	96.0
Chilenos	58.2	41.4	49.8	85.6	47.2	66.4	35.9	39.9	37.9	100.3
Paraguayos	50.9	36.2	41.9	90.1	56.3	69.3	31.5	29.7	30.4	62.7
Uruguayos	59.1	46.1	52.4	86.4	51.3	68.4	44.8	51.2	48.1	94.9
Resto región	75.6	55.1	65.1	64.2	50.1	57.0	72.8	69.7	71.2	95.2
Total región	58.3	42.0	49.6	84.9	51.3	66.9	39.6	39.6	39.6	87.4
<b>Paraguay 1982</b>										
Argentinos	64.1	46.4	54.5	80.5	22.4	48.9	24.1	24.5	24.3	83.4
Brasileños	60.9	32.7	46.8	95.8	13.9	56.5	3.2	3.8	3.5	99.5
Resto región	57.4	47.8	52.6	81.8	17.2	50.7	37.9	35.0	36.5	100.5
Total región	61.3	36.6	48.7	92.1	16.1	54.6	9.1	10.3	9.7	95.9
<b>Paraguay 1992</b>										
Argentinos	76.8	63.9	70.0	67.2	32.4	48.8	38.7	41.9	40.4	89.6
Brasileños	55.6	29.2	42.7	94.6	14.3	55.2	5.2	6.1	5.7	104.0
Resto región	61.4	53.8	57.7	79.1	65.4	72.4	45.4	47.1	46.2	103.2
Total región	61.3	40.3	50.8	86.8	22.4	54.6	16.1	18.5	17.3	99.9
<b>Venezuela 1981</b>										
Colombianos	58.3	41.3	49.2	86.2	45.2	64.2	16.4	15.8	16.1	86.7
Resto región	53.4	43.3	48.1	78.1	49.9	63.3	49.1	43.9	46.4	91.2
Total región	57.4	41.6	49.0	84.8	46.0	64.1	21.9	20.3	21.1	87.5
<b>Venezuela 1990</b>										
Colombianos	62.1	41.7	51.5	85.1	42.3	62.9	22.5	25.1	23.9	92.6
Resto región	70.2	58.0	64.0	65.9	42.5	53.9	58.1	57.2	57.6	95.7
Total región	63.6	44.6	53.8	81.5	42.3	61.2	29.1	31.1	30.2	93.1

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.



**Cuadro 9**

**AMÉRICA LATINA: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SOCIOECONÓMICAS DE  
LOS EMIGRANTES BRASILEÑOS, CHILENOS Y COLOMBIANOS. *Circa 1980 Y 1990***  
(Población de 15 a 29 años)

País y destino de los emigrantes	% solteros			% económicamente activos			% con 10 y más años estudio			Relación de masculinidad
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	
<b>Brasileños</b> <i>circa 1980</i>										
Argentina	55.8	32.4	42.6	84.5	23.8	51.4	14.0	19.4	17.1	77.7
Paraguay	60.9	35.9	49.0	95.2	13.9	56.4	3.2	3.8	3.5	109.2
Resto región	65.6	34.8	49.5	78.8	22.8	49.6	28.2	35.4	31.9	92.2
Total región	61.0	35.2	48.2	91.8	17.0	54.7	7.8	10.8	9.3	101.8
<b>Brasileños</b> <i>circa 1990</i>										
Argentina	56.4	29.6	40.3	83.7	53.4	65.5	30.2	41.0	36.7	65.8
Paraguay	55.6	29.2	42.7	94.6	14.3	55.2	5.2	6.1	5.7	104.0
Resto región	69.6	42.8	55.0	65.7	31.4	47.1	37.7	44.8	41.6	83.8
Total región	57.8	31.6	44.5	89.5	21.0	54.7	11.7	16.2	14.0	96.8
<b>Chilenos</b> <i>circa 1980</i>										
Argentina	56.1	36.2	45.7	88.8	30.2	58.3	22.1	23.7	23.0	92.0
Venezuela	59.8	47.0	53.1	65.8	39.6	52.1	63.6	61.2	62.3	91.8
Resto región	55.6	40.3	48.5	71.6	25.9	51.0	72.0	69.8	72.3	115.1
Total región	53.6	39.8	46.6	83.8	30.5	56.6	34.2	33.3	33.9	99.4
<b>Chilenos</b> <i>circa 1990</i>										
Argentina	58.2	41.4	49.8	85.6	47.2	66.4	35.9	39.9	37.9	100.3
Venezuela	79.5	71.7	75.7	52.6	36.4	44.6	76.6	74.0	75.3	103.8
Resto región	72.3	65.5	69.1	58.6	38.5	49.1	73.3	71.5	72.5	111.7
Total región	62.5	47.8	55.2	78.0	44.9	61.6	46.0	47.9	46.9	102.4
<b>Colombianos</b> <i>circa 1980</i>										
Venezuela	58.3	41.3	49.2	86.2	45.2	64.2	16.4	15.8	16.1	86.7
Resto región	64.5	42.5	52.5	52.6	36.4	44.6	26.4	24.9	25.6	83.0
Total región	58.7	41.4	49.4	85.1	45.0	63.7	17.1	16.5	16.8	86.4
<b>Colombianos</b> <i>circa 1990</i>										
Venezuela	62.1	41.7	51.5	85.1	42.3	62.9	22.5	25.1	23.9	92.6
Resto región	62.6	45.0	52.8	66.2	30.4	46.3	37.5	37.9	37.9	79.7
Total región	62.2	42.1	51.6	83.1	40.9	61.0	24.1	25.4	25.4	91.0

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.



## V. Migración de jóvenes latinoamericanos y caribeños a los Estados Unidos

---

La emigración latinoamericana y caribeña a los Estados Unidos configura el patrón migratorio más dinámico que se advierte en los últimos decenios, tanto por la fuerte expansión del *stock* de inmigrantes originarios de la región (bastante mayor en magnitud y tendencias de crecimiento respecto al *stock* intrarregional) como por la mantención de un elevado flujo migratorio anual, el que, además, se ve puesto en evidencia por el gran número de personas que ingresa en forma transitoria y bajo las más diversas motivaciones (véase el recuadro 2).

En la base de estos comportamientos se encuentran las fuertes asimetrías en los niveles de desarrollo entre los Estados Unidos y los países de América Latina y el Caribe y la operación de las redes sociales formadas por comunidades de migrantes que facilitan la viabilidad de los desplazamientos y proporcionan estímulos para la mantención del patrón migratorio. Ambos factores abren una gran interrogante frente a los efectos que los esfuerzos de apertura económica y las negociaciones de integración comercial hemisférica ejercerán sobre los fenómenos migratorios.

Como ya se indicó, la emigración a los Estados Unidos parece ser, para los jóvenes, una instancia característica de búsqueda de oportunidades laborales y de formación personal asociada a la consecución de logros como metas culturales. Resulta entonces

relevante conocer tanto las tendencias como la composición por género de la migración de los jóvenes, considerando sus países de origen. Además, y como en el caso de la migración intrarregional, corresponde aproximarse a los aspectos cualitativos que se desprenden de la información censal de los Estados Unidos. Los datos de admisiones anuales para residir en forma permanente registrados por el Servicio de Inmigración y Naturalización de los Estados Unidos permiten complementar algunas observaciones.

Recuadro 2

**ESTADOS UNIDOS: ADMISIONES ANUALES TRANSITORIAS DE LATINOAMERICANOS Y CARIBEÑOS DURANTE LOS AÑOS NOVENTA**

Junto con los movimientos migratorios, que involucran el traslado del país de residencia habitual de las personas y que ocurren por distintas motivaciones, el escenario internacional se distingue por la gran importancia de las formas *transitorias* de movilidad y cuya expresión más evidente dice relación con la cantidad de personas que se desplazan cada año. En los Estados Unidos, durante el decenio de 1990, unas 25 millones de personas solicitaron anualmente ingresar de modo transitorio al país; más de una quinta parte del total provenía de países de América Latina y el Caribe. Los jóvenes oriundos de esta región, en su conjunto, equivalían a menos de un 15% del total de admisiones de esa procedencia (idéntica fracción a la del total de jóvenes admitidos de todos los orígenes), y tales porcentajes fueron muy similares según la subregión de nacimiento. Los bajos porcentajes de participación de los jóvenes pudieran tener explicación en el hecho que una elevada fracción de las admisiones obedece a motivaciones turísticas —con participación fundamentalmente de adultos—, seguidas muy de lejos por los ingresos que se producen por razones de negocios, los permisos que realizan trabajadores temporarios y los estudiantes. Esta situación puede dar luz sobre la importancia de los movimientos transitorios y su compleja composición, en la que los jóvenes participan probablemente de manera diferencial según las motivaciones. De cualquier forma, la información que se maneja —como una muestra de lo que sucedía a mediados del decenio de 1990— arroja una cifra superior a los 700 mil jóvenes latinoamericanos y caribeños que cada año solicitaron ingresar transitoriamente a los Estados Unidos.

Subregión de nacimiento	1994	1996	Región de nacimiento	1994	1996
<b>Total región</b>			<b>Mesoamérica</b>		
15-19 años	322 511	334 066	15-19 años	122 232	90 297
20-24 años	408 129	385 551	20-24 años	183 624	136 889
Total jóvenes	730 640	719 617	Total jóvenes	305 856	227 186
Total población	5 436 175	5 508 608	Total población	2 190 471	1 808 483
% jóvenes/total	13.4	13.1	% jóvenes/total	14.0	12.6
<b>América Latina</b>			<b>Caribe y otros</b>		
15-19 años	277 310	289 896	15-19 años	53 083	56 609
20-24 años	336 627	322 591	20-24 años	82 503	79 204
Total jóvenes	613 937	612 487	Total jóvenes	135 586	135 813
Total población	4 541 088	4 650 733	Total población	1 075 611	1 111 235
% jóvenes/total	13.5	13.2	% jóvenes/total	12.6	12.2
<b>América del Sur</b>					
15-19 años	147 196	187 160			
20-24 años	142 002	169 458			
Total jóvenes	289 198	356 618			
Total población	2 170 093	2 588 890			
% jóvenes/total	13.3	13.8			

Fuente: Estados Unidos, Anuarios Estadísticos del Servicio de Inmigración y Naturalización.

## A. La participación cuantitativa y los distinguos de género

La información disponible sobre los Estados Unidos muestra algunos rasgos generales y particulares en el comportamiento de la migración de jóvenes latinoamericanos y caribeños (15 a 24 años de edad) a este país. Según los censos de 1980 y 1990 (cuadro 10), el *stock* de jóvenes nacidos en países de la región se incrementó de alrededor de 900 mil a 1.6 millones; estas magnitudes equivalían a 22% y 20% del total de inmigrantes regionales, respectivamente. Los datos más recientes de la Encuesta Periódica sobre Población de 1997 (*Current Population Survey/CPS* en [www.census.gov](http://www.census.gov)) confirman la tendencia declinante de la participación relativa de los jóvenes en la migración total, ya que, si bien estiman su monto en una cifra cercana a 2.3 millones de personas, esta cantidad representa sólo un 18% del total de inmigrantes oriundos de la región (cuadro 11), es decir, el porcentaje se aproxima al registrado hacia 1990 en el contexto intrarregional. Distintas son las tendencias de los porcentajes de jóvenes en las admisiones *legales* permanentes anuales de inmigrantes de la década de 1990, si bien esta información no siempre coincide necesariamente con el año de ingreso al país.

Según los datos censales, el *stock* de inmigrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos se compone de una mayoría masculina, como puede apreciarse en los datos del cuadro 10; ello se advierte tanto entre los jóvenes de 15-19 años como en los de 20-24 años. Lo destacable de esta primera revisión cuantitativa es que hacia 1990 —y como consecuencia de una mayor migración masculina— el porcentaje de mujeres jóvenes sobre el *stock* total disminuyó notoriamente, lo que se vio reflejado en un aumento de las relaciones de masculinidad en ambos grupos de jóvenes. Las estimaciones de la CPS de 1997 indican que estas tendencias se mantuvieron (cuadro 11). Por tanto, no cabe hablar de una feminización de la migración internacional juvenil latinoamericana y caribeña hacia los Estados Unidos, como ya se había hecho notar en otros estudios (CELADE, 1999b); este rasgo sí parece manifestarse en otras regiones y entre inmigrantes de otros orígenes a este país.

La descripción anterior sólo apunta a una situación media, puesto que no distingue los diferentes comportamientos según el origen de los inmigrantes. En una revisión de los gráficos 3, 4 y 5 y de los datos detallados en los cuadros 10 y 11 puede apreciarse que los migrantes jóvenes oriundos de México y de los países de América Central —que son los más numerosos— registran las mayores representaciones relativas: los hombres alcanzan a más de un 20% de la población migrante total y las mujeres se aproximaron a dicho porcentaje en 1997. Diferente es la situación —en especial desde 1990— entre los jóvenes inmigrantes oriundos de América del Sur y del Caribe, que presentan una tendencia de participación decreciente (los porcentajes no llegan al 15%); sin embargo, en estos casos cabe agregar que se aprecia un predominio femenino en el total de migrantes, pero que no se constata entre los jóvenes o bien es menos marcado (véanse los gráficos 6, 7 y 8).

La condición limítrofe de México y sus nexos históricos y culturales con los Estados Unidos —junto a la existencia de circuitos migratorios proclives a la reunificación familiar y de mercados de trabajo fuertemente interdependientes—, así como las particulares motivaciones de la emigración de centroamericanos a raíz de los serios conflictos sociopolíticos de los decenios de 1970 y 1980, y los problemas sociales y económicos derivados de las insuficiencias estructurales de los procesos nacionales de desarrollo (CELADE, 1999b), parecen ser los factores más directamente asociados al mayor peso porcentual de los grupos jóvenes en la migración internacional. En el caso de los centroamericanos, es posible que los procesos de pacificación interna, que comenzaron a institucionalizarse en el decenio de 1990, expliquen la disminución de la emigración entre los jóvenes de ese origen. De todas formas, las motivaciones generales que

inducirían a su emigración (es decir, la falta de oportunidades y los severos impactos de los procesos de ajuste) parecen no haberse extinguido.

Entre los migrantes mexicanos se aprecia nítidamente un predominio masculino, tanto entre los jóvenes como en la totalidad. Entre los centroamericanos, la situación registra variaciones importantes entre 1980 y 1990 (los datos desagregados por país de nacimiento no están disponibles en la CPS). Así, en los *stocks* más numerosos —salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses—, se advierte que la gravitación relativa de los jóvenes disminuyó ligeramente y sólo se mantuvo entre los guatemaltecos (cuadro 10). Al mismo tiempo, tanto en el total de migrantes como en los grupos jóvenes, la preeminencia masculina se hizo notoria, si bien en el caso de los nicaragüenses esto se observa sólo entre los jóvenes, ya que el *stock* total siguió registrando una leve predominio de mujeres. Esta situación, que da cuenta de una cierta heterogeneidad, termina reflejándose en diferentes representaciones porcentuales de los jóvenes hacia 1990. En el caso de salvadoreños y guatemaltecos, es acentuada la participación masculina de estos grupos, que es mucho mayor que en los *stocks* totales. Estas diferenciaciones resultan llamativas, y puede señalarse que la migración salvadoreña y guatemalteca tiende a seguir más de cerca el patrón por edades y sexo observado en el caso de la migración mexicana.<sup>6</sup>

Los datos de la CPS de 1997 para los centroamericanos en su conjunto (la fuente no individualiza los países) indican que la participación relativa de los jóvenes es similar a la de los migrantes mexicanos, aunque el predominio masculino es menos marcado (cuadro 11).

En el caso de los migrantes caribeños, la información censal proporciona un panorama diferente para los que proceden de Cuba en relación con el de los oriundos de Haití y República Dominicana. Entre los cubanos —que, después de los mexicanos, son el segundo conjunto de inmigrantes en Estados Unidos— se aprecia una evidente disminución del porcentaje de jóvenes dentro de los inmigrantes (la cifra de 1990 es inferior al 7%) y una ligera preeminencia femenina; ambos hechos son signos inequívocos de una inmigración antigua. Los inmigrantes haitianos y dominicanos, en cambio, registran mayores porcentajes de inmigrantes jóvenes, aunque inferiores al 15%; en los dos casos predominan las mujeres. Hacia 1997 las estimaciones muestran que en el total de inmigrantes caribeños se mantienen los bajos porcentajes de participación juvenil observados en 1990; a la vez, se aprecia un predominio masculino, el que no se visualiza en el *stock* del total de inmigrantes (cuadro 11).

Según los datos censales, la participación de los jóvenes entre los inmigrantes sudamericanos disminuyó en 1990; entre éstos se registra un predominio masculino, que no es visible en el total de inmigrantes (cuadro 10). En general, los países de esta subregión comparten estos comportamientos. Las estimaciones de la CPS de 1997 indican que el conjunto de oriundos de América del Sur tiende a mantener las características observadas en 1990 (cuadro 11).

Aun cuando los antecedentes que se presentan en los cuadros respectivos muestran la necesidad de distinguir la migración mexicana y centroamericana de los restantes orígenes, se aprecian dos rasgos comunes: una tendencia decreciente de la participación de jóvenes en los movimientos migratorios a los Estados Unidos y una mayor y generalizada gravitación relativa de los hombres. Por último, las pirámides de población que aparecen en los gráficos 9 a 13, basadas en las estimaciones de la CPS de 1997, brindan una visión panorámica de la distribución por sexo y edad del total de migrantes regionales en los Estados Unidos; se aprecia nítidamente el marcado predominio masculino en varios grupos de edad —y no sólo entre los jóvenes— si bien hay especificidades entre los inmigrantes caribeños y los sudamericanos.

<sup>6</sup> Cabe destacar que entre 1980 y 1990 las tasas de crecimiento de los *stocks* migratorios de salvadoreños, guatemaltecos y nicaragüenses fueron las más altas entre todas las corrientes de latinoamericanos y caribeños (CELADE, 1999a).

Finalmente, la información sobre las admisiones permanentes anuales refleja una situación particular. Se refiere al año en que la persona fue admitida legalmente como inmigrante (que puede no coincidir con el año de ingreso al país) y considera sólo a los países con mayores flujos. Se aprecia que el porcentaje de jóvenes entre el total de personas admitidas es relativamente alto y alcanza casi al 25% en 1994 y en 1996 (cuadro 13). Esta incidencia varía según los países de origen y está influida fundamentalmente por lo que acontece con los jóvenes procedentes de México, República Dominicana y El Salvador, en contraste con lo que sucede, por ejemplo, con aquellos oriundos de Cuba y Colombia. Comparados con los datos de los *stocks* migratorios, los porcentajes difieren en varios casos. Una explicación estaría dada por el hecho de que los censos y la CPS incluyen a inmigrantes indocumentados, lo que es imposible en los registros de admisión; es probable que aquella condición sea más frecuente entre los adultos (especialmente los hombres provenientes de los países con mayor cantidad de inmigrantes). Las admisiones tienen mayores porcentajes de jóvenes porque obedecen a una política intencionada, con cuotas y preferencias. Esto se asociaría con el fenómeno de la reunificación familiar —que constituye la principal categoría de admisión—, y así lo expresaría el hecho de que en el conjunto de admisiones de todas las edades exista un marcado predominio femenino.

El contexto descrito anteriormente lleva a concluir que el protagonismo de los jóvenes latinoamericanos y caribeños en la migración hacia los Estados Unidos no se refleja en su participación cuantitativa en los *stocks* del total de migrantes. Es probable, sin embargo, que esto refleje el envejecimiento de dichos *stocks* y que, en consecuencia, la participación de los jóvenes en el momento en que ocurre la migración sea mayor, como lo indican las cifras de las admisiones anuales.

## **B. Aproximación cualitativa: algunas características de los migrantes hacia 1990**

La información que proporcionan los datos publicados en el censo norteamericano de 1990 permite un panorama aproximado, pero relevante, de algunas características educativas de los inmigrantes. Estas se refieren al nivel educativo alcanzado por los jóvenes (desde el nivel medio o enseñanza secundaria) y al porcentaje de éstos que asistía a algún establecimiento de educación; se cuenta además con el porcentaje de ingresados al país antes de 1980, es decir, los que llevaban más de una década residiendo en los Estados Unidos. Tal como se indicó en relación con el patrón intrarregional, estas características permiten identificar condiciones potenciales de emprendimiento o de vulnerabilidad. Así, los jóvenes con más años de residencia en dicho país y con menores niveles educativos estarían en condición de vulnerabilidad, pues la falta de satisfacción de logros en el plano educacional denotaría una inserción precaria y una precoz transición hacia la vida adulta.

¿Cuáles son los rasgos educativos de los jóvenes migrantes latinoamericanos y caribeños en los Estados Unidos? ¿Cuáles son los grupos más próximos a condiciones de vulnerabilidad y cuáles tienen un mayor potencial de dinamismo y emprendimiento? Como antecedente básico cabe señalar que, en su conjunto, la migración latinoamericana y caribeña presenta un marcado contraste geográfico, no sólo en términos de su composición cuantitativa sino también según sus atributos socioeconómicos: así los sudamericanos registran habitualmente un mayor nivel de educación y una alta frecuencia de ocupaciones de elevada calificación (CELADE, 1999a).

**Cuadro 10**

**ESTADOS UNIDOS: POBLACIÓN JUVENIL NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA  
Y EL CARIBE SEGÚN SUBREGIONES Y PAÍSES DE NACIMIENTO,  
POR GRUPOS DE EDADES Y SEXO. CENSOS DE 1980 Y 1990**

Subregión y país de nacimiento	1980				1990			
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>Total región</b>								
15-19 años	202 303	180 278	382 581	112.2	342 429	276 752	619 181	123.7
20-24 años	279 521	240 307	519 828	116.3	586 535	428 360	1 014 895	136.9
Total jóvenes	481 824	420 585	902 409	114.6	928 964	705 112	1 634 076	131.7
Total población	2 159 219	2 031 422	4 190 641	106.3	4 244 092	3 967 660	8 211 752	107.0
% jóvenes/total	22.3	20.7	21.5		21.9	17.8	19.9	
<b>América Latina</b>								
15-19 años	189 943	167 107	357 050	113.7	315 626	250 671	566 297	125.9
20-24 años	262 651	221 412	484 063	118.6	553 585	391 306	944 891	141.5
Total jóvenes	452 594	388 519	841 113	116.5	869 211	641 977	1 511 188	135.4
Total población	1 990 266	1 890 225	3 880 491	105.3	3 905 031	3 557 897	7 462 928	109.8
% jóvenes/total	22.7	20.6	21.7		22.3	18.0	20.2	
<b>América del Sur</b>								
15-19 años	19 864	18 381	38 245	108.1	20 005	17 925	37 930	111.6
20-24 años	25 810	25 481	51 291	101.3	35 521	31 969	67 490	111.1
Total jóvenes	45 674	43 862	89 536	104.1	55 526	49 894	105 420	111.3
Total población	225 123	227 908	453 031	98.8	382 637	406 552	789 189	94.1
% jóvenes/total	20.3	19.2	19.8		14.5	12.3	13.4	
<b>Mesoamérica</b>								
15-19 años	132 230	111 331	243 561	118.8	268 296	203 982	472 278	131.5
20-24 años	199 522	157 719	357 241	126.5	478 261	317 271	795 532	150.7
Total jóvenes	331 752	269 050	600 802	123.3	746 557	521 253	1 267 810	143.2
Total población	1 300 684	1 229 756	2 530 440	105.8	2 895 529	2 467 988	5 363 517	117.3
% jóvenes/total	25.5	21.9	23.7		25.8	21.1	23.6	
<b>Caribe y otros</b>								
15-19 años	50 209	50 566	100 775	99.3	54 128	54 845	108 973	98.7
20-24 años	54 189	57 107	111 296	94.9	72 753	79 120	151 873	92.0
Total jóvenes	104 398	107 673	212 071	97.0	126 881	133 965	260 846	94.7
Total población	633 412	573 758	1 207 170	110.4	965 926	1 093 120	2 059 046	88.4
% jóvenes/total	16.5	18.8	17.6		13.1	12.3	12.7	
<b>América del Sur</b>								
<b>Argentina</b>								
15-19 años	2 224	2 438	4 662	91.2	1 797	1 543	3 340	116.5
20-24 años	3 061	3 377	6 438	90.6	2 249	2 494	4 743	90.2
Total jóvenes	5 285	5 815	11 100	90.9	4 046	4 037	8 083	100.2
Total población	34 870	34 017	68 887	102.5	39 823	38 163	77 986	104.3
% jóvenes/total	15.2	17.1	16.1		10.2	10.6	10.4	
<b>Bolivia</b>								
15-19 años	466	466	932	100.0	1 007	709	1 716	142.0
20-24 años	928	722	1 650	128.5	1 380	1 192	2 572	115.8
Total jóvenes	1 394	1 188	2 582	117.3	2 387	1 901	4 288	125.6
Total población	7 014	7 454	14 468	94.1	14 557	14 486	29 043	100.5
% jóvenes/total	19.9	15.9	17.8		16.4	13.1	14.8	
<b>Brasil</b>								
15-19 años	2 144	1 847	3 991	116.1	...	...	...	
20-24 años	2 200	2 347	4 547	93.7	...	...	...	
Total jóvenes	4 344	4 194	8 538	103.6	...	...	...	
Total población	18 154	22 765	40 919	79.7	...	...	82 489	
% jóvenes/total	23.9	18.4	20.9					
<b>Colombia</b>								
15-19 años	6 942	6 304	13 246	110.1	6 422	5 677	12 099	113.1
20-24 años	7 953	8 476	16 429	93.8	12 224	11 767	23 991	103.9
Total jóvenes	14 895	14 780	29 675	100.8	18 646	17 444	36 090	106.9
Total población	66 510	76 998	143 508	86.4	132 796	153 328	286 124	86.6
% jóvenes/total	22.4	19.2	20.7		14.0	11.4	12.6	



(continuación cuadro 10)

Subregión y país de nacimiento	1980				1990			
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>Chile</b>								
15-19 años	1 423	1 015	2 438	140.2	1 458	1 288	2 746	113.2
20-24 años	1 591	1 352	2 943	117.7	2 249	1 724	3 973	130.5
Total jóvenes	3 014	2 367	5 381	127.3	3 707	3 012	6 719	123.1
Total población	17 327	17 800	35 127	97.3	24 640	25 682	50 322	95.9
% jóvenes/total	17.4	13.3	15.3		15.0	11.7	13.4	
<b>Ecuador</b>								
15-19 años	4 601	4 332	8 933	106.2	3 403	3 144	6 547	108.2
20-24 años	5 123	5 183	10 306	98.8	8 036	6 108	14 144	131.6
Total jóvenes	9 724	9 515	19 239	102.2	11 439	9 252	20 691	123.6
Total población	40 455	45 673	86 128	88.6	70 701	72 613	143 314	97.4
% jóvenes/total	24.0	20.8	22.3		16.2	12.7	14.4	
<b>Paraguay</b>								
15-19 años	60	92	152	65.2	94	76	170	123.7
20-24 años	171	166	337	103.0	243	223	466	109.0
Total jóvenes	231	258	489	89.5	337	299	636	112.7
Total población	1 272	1 586	2 858	80.2	2 241	2 535	4 776	88.4
% jóvenes/total	18.2	16.3	17.1		15.0	11.8	13.3	
<b>Perú</b>								
15-19 años	1 746	1 781	3 527	98.0	4 147	3 976	8 123	104.3
20-24 años	2 660	2 826	5 486	94.1	6 597	6 255	12 852	105.5
Total jóvenes	4 406	4 607	9 013	95.6	10 744	10 231	20 975	105.0
Total población	27 248	28 248	55 496	96.5	71 051	73 148	144 199	97.1
% jóvenes/total	16.2	16.3	16.2		15.1	14.0	14.5	
<b>Uruguay</b>								
15-19 años					541	380	921	142.4
20-24 años					723	581	1 304	124.4
Total jóvenes	...	...	...		1 264	961	2 225	131.5
Total población	...	...	13 278		9 377	8 834	18 211	106.1
% jóvenes/total					13.5	10.9	12.2	
<b>Venezuela</b>								
15-19 años	2 402	1 953	4 355	123.0	1 136	1 132	2 268	100.4
20-24 años	4 323	3 379	7 702	127.9	1 820	1 625	3 445	112.0
Total jóvenes	6 725	5 332	12 057	126.1	2 956	2 757	5 713	107.2
Total población	17 149	16 132	33 281	106.3	17 451	17 763	35 214	98.2
% jóvenes/total	39.2	33.1	36.2		16.9	15.5	16.2	
<b>Mesoamérica</b>								
<b>Costa Rica</b>								
15-19 años	1 330	1 432	2 762	92.9	978	934	1 912	104.7
20-24 años	1 612	1 812	3 424	89.0	1 905	1 799	3 704	105.9
Total jóvenes	2 942	3 244	6 186	90.7	2 883	2 733	5 616	105.5
Total población	12 606	17 033	29 639	74.0	17 701	21 737	39 438	81.4
% jóvenes/total	23.3	19.0	20.9		16.3	12.6	14.2	
<b>El Salvador</b>								
15-19 años	4 451	4 277	8 728	104.1	25 786	18 567	44 353	138.9
20-24 años	8 127	8 085	16 212	100.5	41 554	28 863	70 417	144.0
Total jóvenes	12 578	12 362	24 940	101.7	67 340	47 430	114 770	142.0
Total población	41 338	53 109	94 447	77.8	240 505	224 928	465 433	106.9
% jóvenes/total	30.4	23.3	26.4		28.0	21.1	24.7	
<b>Guatemala</b>								
15-19 años	2 739	2 947	5 686	92.9	10 115	7 453	17 568	135.7
20-24 años	4 311	4 165	8 476	103.5	19 391	13 820	33 211	140.3
Total jóvenes	7 050	7 112	14 162	99.1	29 506	21 273	50 779	138.7
Total población	28 958	34 115	63 073	84.9	115 906	109 833	225 739	105.5
% jóvenes/total	24.3	20.8	22.5		25.5	19.4	22.5	
<b>Honduras</b>								
15-19 años	1 779	1 798	3 577	98.9	3 554	3 286	6 840	108.2
20-24 años	2 175	2 534	4 709	85.8	5 974	5 513	11 487	108.4
Total jóvenes	3 954	4 332	8 286	91.3	9 528	8 799	18 327	108.3
Total población	16 416	22 738	39 154	72.2	36 253	44 244	80 497	81.9
% jóvenes/total	24.1	19.1	21.2		26.3	19.9	22.8	

(conclusión cuadro 10)

Subregión y país de nacimiento	1980				1990			
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>México</b>								
15-19 años	117 785	96 410	214 195	122.2	216 179	165 074	381 253	131.0
20-24 años	177 796	134 513	312 309	132.2	396 386	254 153	650 539	156.0
Total jóvenes	295 581	230 923	526 504	128.0	612 565	419 227	1 031 792	146.1
Total población	1 158 765	1 040 456	2 199 221	111.4	2 369 514	1 928 500	4 298 014	122.9
% jóvenes/total	25.5	22.2	23.9		25.9	21.7	24.0	
<b>Nicaragua</b>								
15-19 años	2 119	2 192	4 311	96.7	9 418	6 608	16 026	142.5
20-24 años	2 519	3 057	5 576	82.4	9 742	9 209	18 951	105.8
Total jóvenes	4 638	5 249	9 887	88.4	19 160	15 817	34 977	121.1
Total población	17 746	26 420	44 166	67.2	81 328	87 331	168 659	93.1
% jóvenes/total	26.1	19.9	22.4		23.6	18.1	20.7	
<b>Panamá</b>								
15-19 años	2 027	2 275	4 302	89.1	2 266	2 060	4 326	110.0
20-24 años	2 982	3 553	6 535	83.9	3 309	3 914	7 223	84.5
Total jóvenes	5 009	5 828	10 837	85.9	5 575	5 974	11 549	93.3
Total población	24 855	35 885	60 740	69.3	34 322	51 415	85 737	66.8
% jóvenes/total	20.2	16.2	17.8		16.2	11.6	13.5	
<b>Caribe y otros</b>								
<b>Cuba</b>								
15-19 años	26 824	25 630	52 454	104.7	9 024	9 936	18 960	90.8
20-24 años	28 107	26 737	54 844	105.1	15 116	15 630	30 746	96.7
Total jóvenes	54 931	52 367	107 298	104.9	24 140	25 566	49 706	94.4
Total población	284 800	323 014	607 814	88.2	356 457	380 514	736 971	93.7
% jóvenes/total	19.3	16.2	17.7		6.8	6.7	6.7	
<b>Guyana</b>								
15-19 años	...	...	...	...	5 365	5 137	10 502	104.4
20-24 años	...	...	...	...	5 786	6 423	12 209	90.1
Total jóvenes	...	...	...	...	11 151	11 560	22 711	96.5
Total población	...	...	48 608	...	57 102	63 596	120 698	89.8
% jóvenes/total	...	...	...	...	19.5	18.2	18.8	...
<b>Haití</b>								
15-19 años	...	...	...	...	6 447	6 852	13 299	94.1
20-24 años	...	...	...	...	8 250	9 149	17 399	90.2
Total jóvenes	...	...	...	...	14 697	16 001	30 698	91.9
Total población	...	...	92 395	...	112 200	113 193	225 393	99.1
% jóvenes/total	...	...	...	...	13.1	14.1	13.6	...
<b>Jamaica</b>								
15-19 años	3 883	4 074	7 957	95.3	11 609	12 812	24 421	90.6
20-24 años	5 436	5 958	11 394	91.2	14 486	16 688	31 174	86.8
Total jóvenes	9 319	10 032	19 351	92.9	26 095	29 500	55 595	88.5
Total población	44 901	47 494	92 395	94.5	149 649	184 491	334 140	81.1
% jóvenes/total	20.8	21.1	20.9		17.4	16.0	16.6	
<b>Rep. Dominicana</b>								
15-19 años	11 025	11 765	22 790	93.7	11 854	11 976	23 830	99.0
20-24 años	9 212	11 475	20 687	80.3	16 437	17 287	33 724	95.1
Total jóvenes	20 237	23 240	43 477	87.1	28 291	29 263	57 554	96.7
Total población	87 264	109 547	196 811	79.7	158 208	189 650	347 858	83.4
% jóvenes/total	23.2	21.2	22.1		17.9	15.4	16.5	
<b>Trinidad y Tabago</b>								
15-19 años	8 477	9 097	17 574	93.2	2 985	2 715	5 700	109.9
20-24 años	11 434	12 937	24 371	88.4	5 077	5 488	10 565	92.5
Total jóvenes	19 911	22 034	41 945	90.4	8 062	8 203	16 265	98.3
Total población	75 444	93 703	169 147	80.5	51 347	64 363	115 710	79.8
% jóvenes/total	26.4	23.5	24.8		15.7	12.7	14.1	
<b>Otros</b>								
15-19 años	...	...	...	...	6 844	5 417	12 261	126.3
20-24 años	...	...	...	...	7 601	8 455	16 056	89.9
Total jóvenes	...	...	...	...	14 445	13 872	28 317	104.1
Total población	...	...	...	...	80 963	97 313	178 276	83.2
% jóvenes/total	...	...	...	...	17.8	14.3	15.9	...

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

**Cuadro 11**

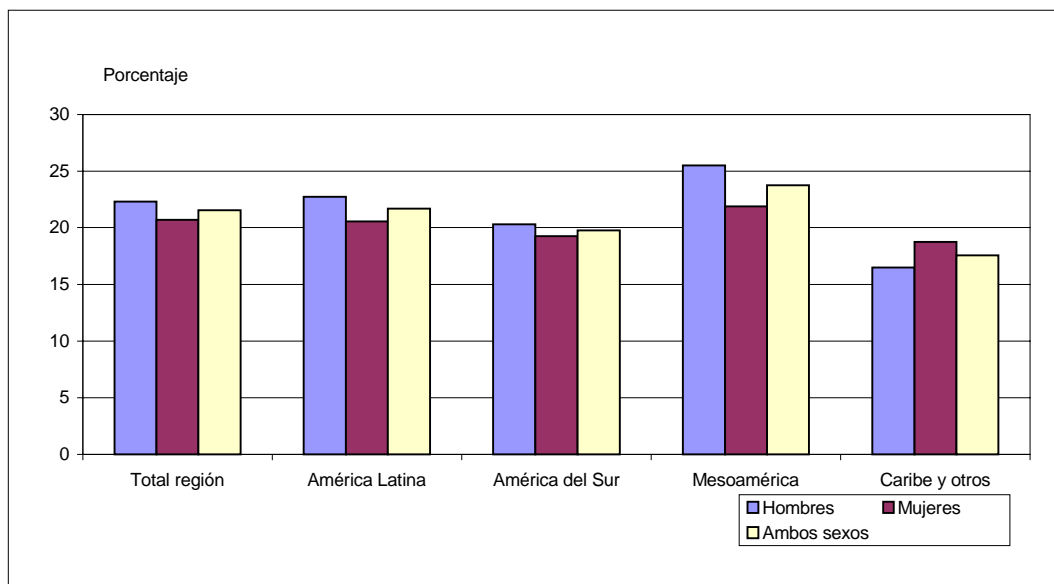
**ESTADOS UNIDOS: POBLACIÓN JUVENIL NACIDA EN PAÍSES  
DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SEGÚN SUBREGIONES  
DE NACIMIENTO, POR GRUPOS DE EDADES Y SEXO.  
ENCUESTA PERIÓDICA SOBRE POBLACIÓN DE 1997**  
*(Estimaciones en miles)*

Subregión de nacimiento	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>Total región</b>				
15-19 años	501	388	889	129.1
20-24 años	834	561	1 395	148.7
Total jóvenes	1 335	949	2 284	140.7
Total población	6 870	6 206	13 076	110.7
% jóvenes/total	19.4	15.3	17.5	
<b>América del Sur</b>				
15-19 años	49	35	84	140.0
20-24 años	52	49	101	106.1
Total jóvenes	101	84	185	120.2
Total población	748	782	1 530	95.7
% jóvenes/total	13.5	10.7	12.1	
<b>América Central</b>				
15-19 años	64	70	134	91.4
20-24 años	124	80	204	155.0
Total jóvenes	188	150	338	125.3
Total población	861	890	1 751	96.7
% jóvenes/total	21.8	16.9	19.3	
<b>México</b>				
15-19 años	297	221	518	134.4
20-24 años	563	341	904	165.1
Total jóvenes	860	562	1 422	153.0
Total población	3 924	3 093	7 017	126.9
% jóvenes/total	21.9	18.2	20.3	
<b>Caribe</b>				
15-19 años	91	62	153	146.8
20-24 años	95	91	186	104.4
Total jóvenes	186	153	339	121.6
Total población	1 337	1 441	2 778	92.8
% jóvenes/total	13.9	10.6	12.2	

Fuente: Encuesta Periódica sobre Población de 1997 ([www.census.gov](http://www.census.gov)).

Gráfico 3

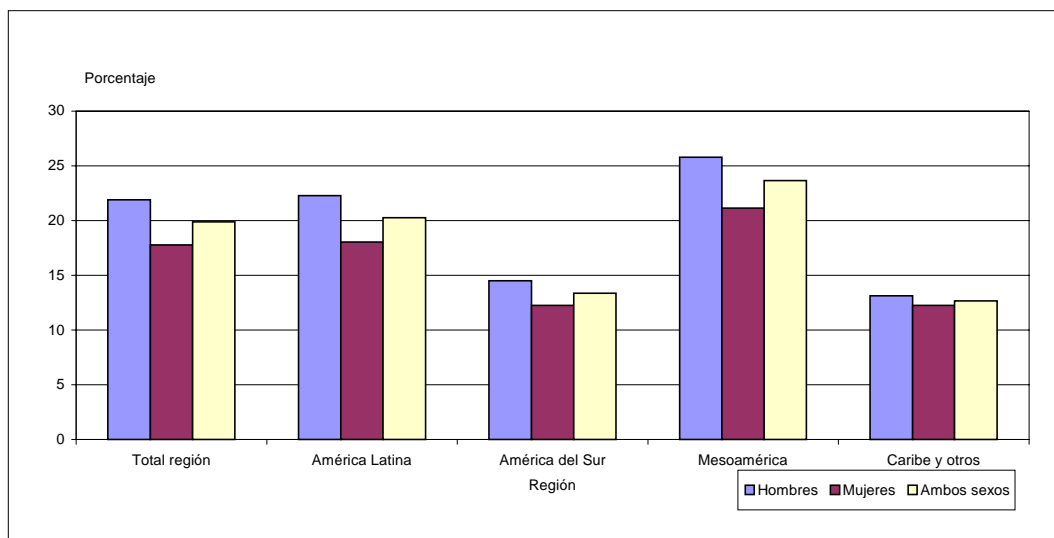
**ESTADOS UNIDOS: PORCENTAJE DE JÓVENES EN TOTAL DE POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR REGIÓN DE ORIGEN. 1980**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

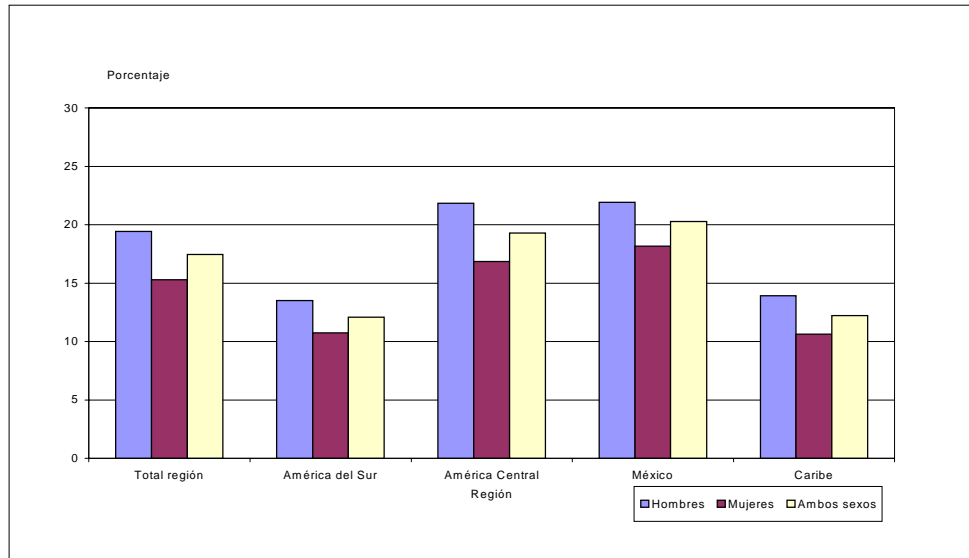
Gráfico 4

**ESTADOS UNIDOS: PORCENTAJE DE JÓVENES EN TOTAL DE POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR REGIÓN DE ORIGEN. 1990**



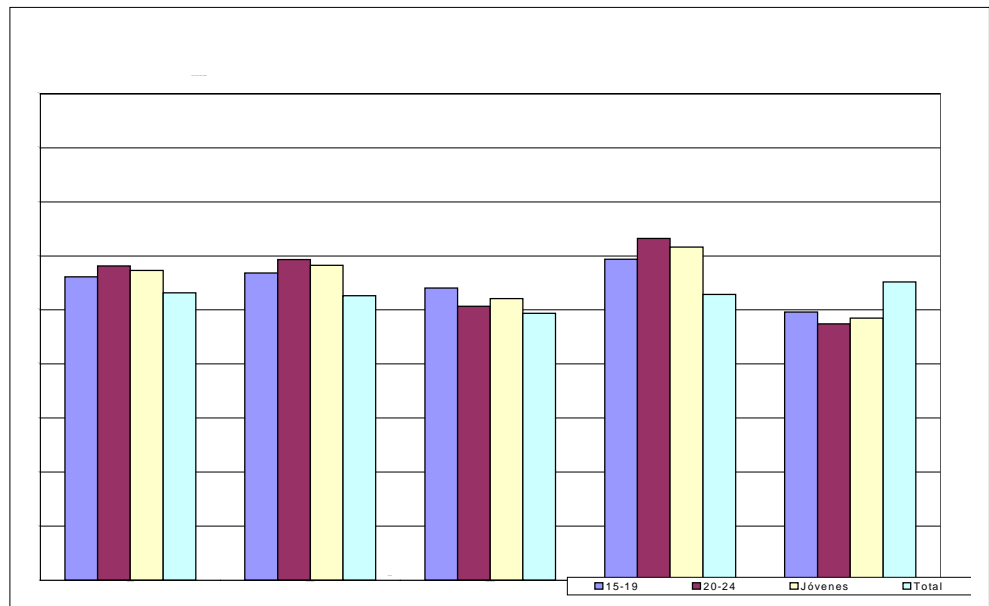
Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

**Gráfico 5**  
**ESTADOS UNIDOS: PORCENTAJE DE JÓVENES EN TOTAL DE POBLACIÓN**  
**NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE**  
**POR REGIÓN DE ORIGEN. 1997**



Fuente: Encuesta Periódica sobre Población de 1997 (www.census.gov).

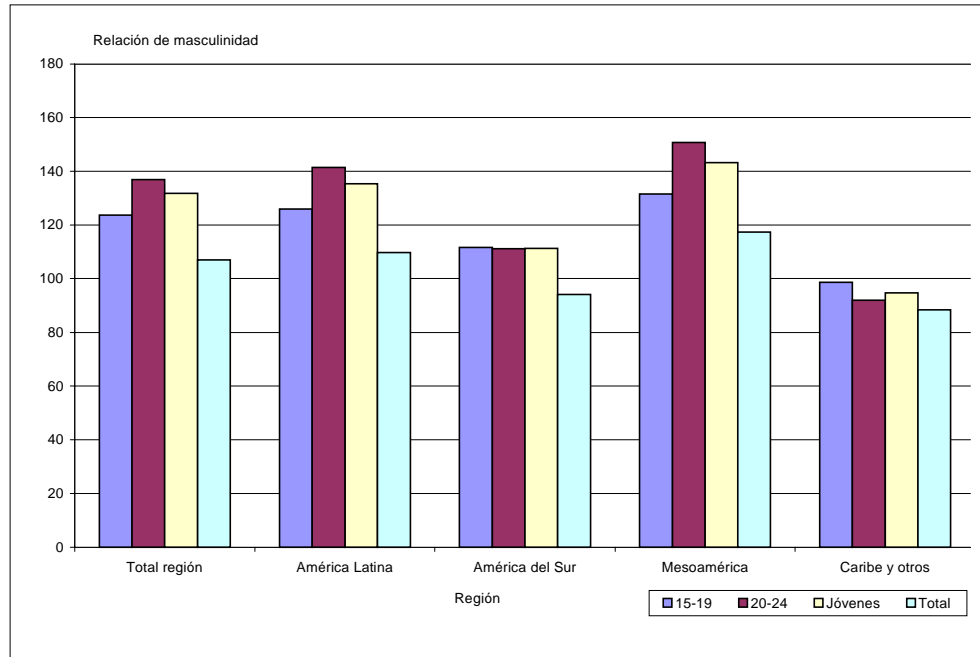
**Gráfico 6**  
**ESTADOS UNIDOS: RELACIONES DE MASCULINIDAD ENTRE JÓVENES**  
**Y EN TOTAL DE POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA**  
**Y EL CARIBE, POR REGIÓN DE ORIGEN. 1980**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

Gráfico 7

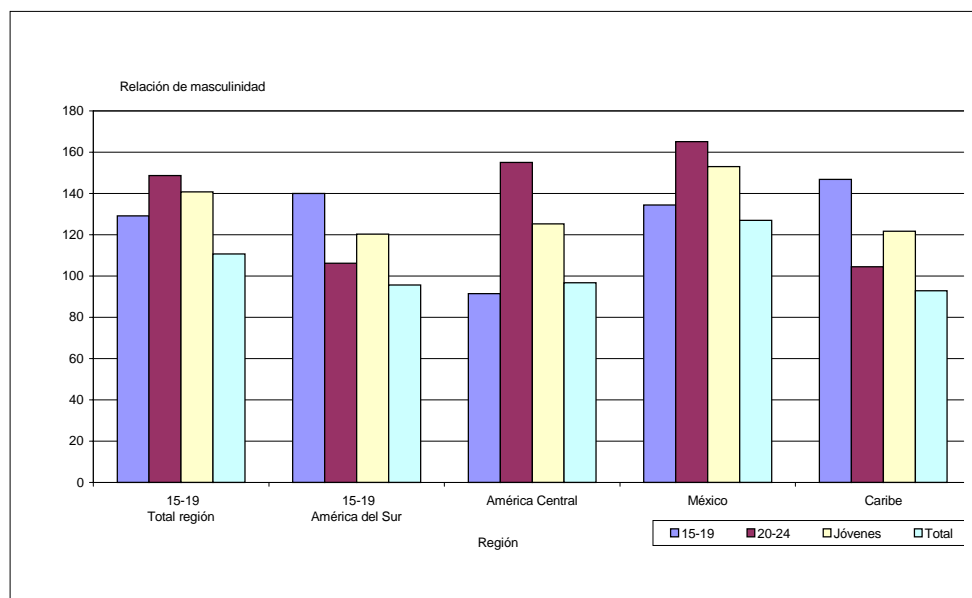
**ESTADOS UNIDOS: RELACIONES DE MASCULINIDAD ENTRE JÓVENES Y EN TOTAL DE POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE POR REGIÓN DE ORIGEN. 1990**



Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

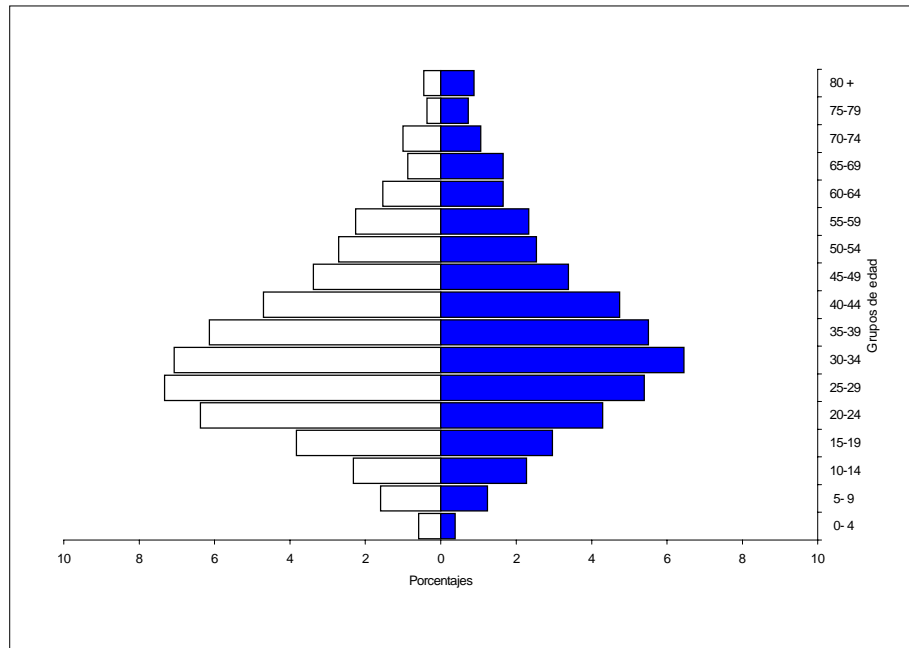
Gráfico 8

**ESTADOS UNIDOS: RELACIONES DE MASCULINIDAD ENTRE JÓVENES Y EN TOTAL DE POBLACIÓN NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE, POR REGIÓN DE ORIGEN. 1997**



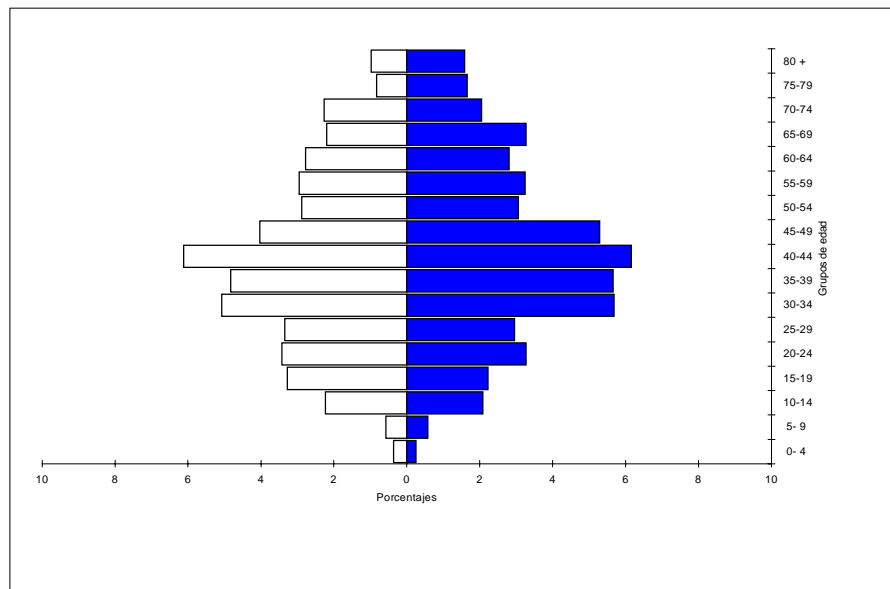
Fuente: Encuesta Periódica sobre Población de 1997 ([www.census.gov](http://www.census.gov)).

**Gráfico 9**  
**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA, POR SEXO Y EDAD. 1997**



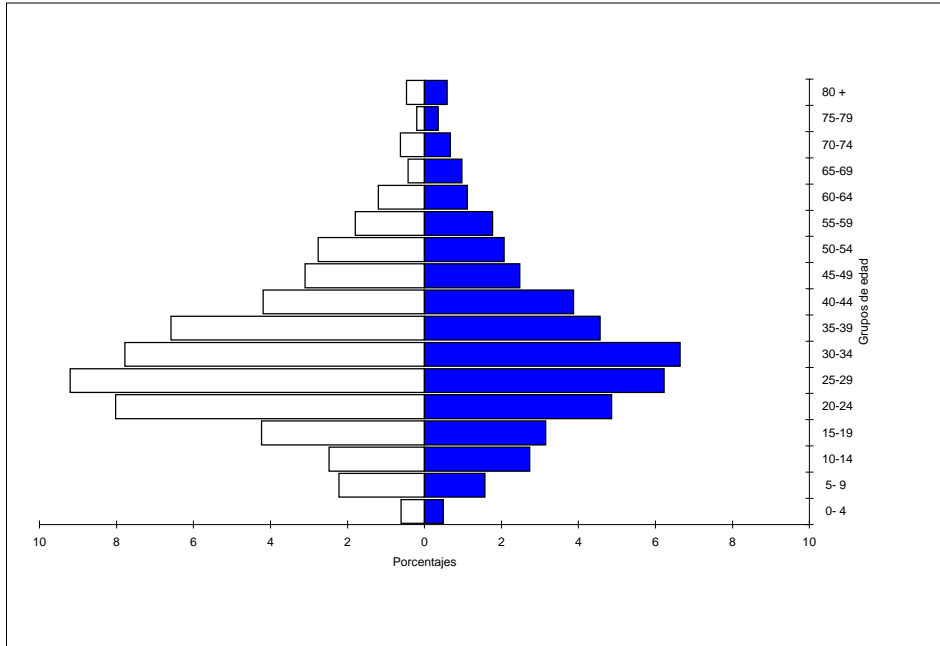
Fuente: Current Population Survey, U.S.A., 1997.

**Gráfico 10**  
**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN CARIBEÑA POR SEXO Y EDAD. 1997**



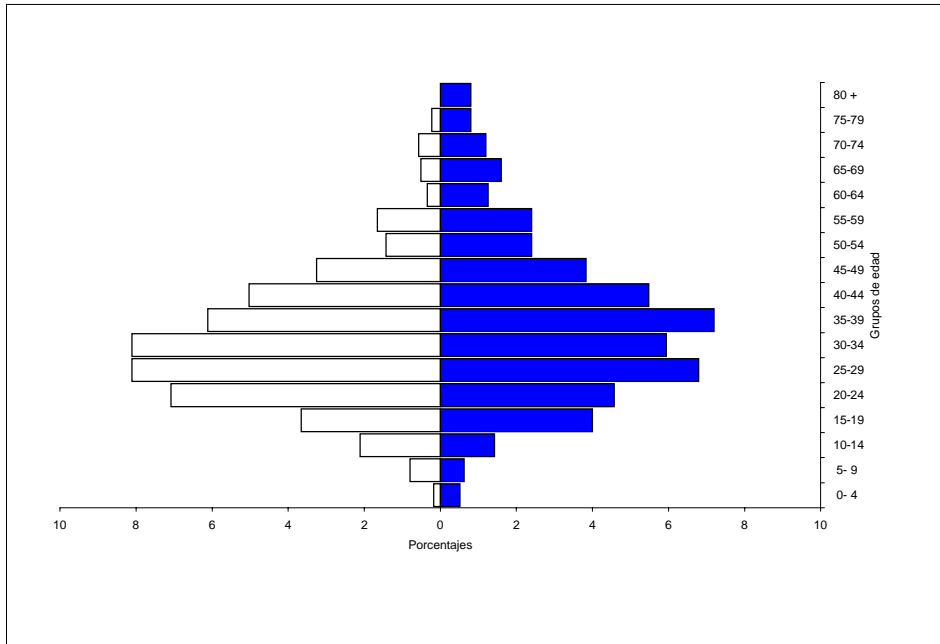
Fuente: Current Population Survey, U.S.A., 1997.

**Gráfico 11**  
**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN MEXICANA,**  
**POR SEXO Y EDAD. 1997**



Fuente: Current Population Survey, U.S.A., 1997.

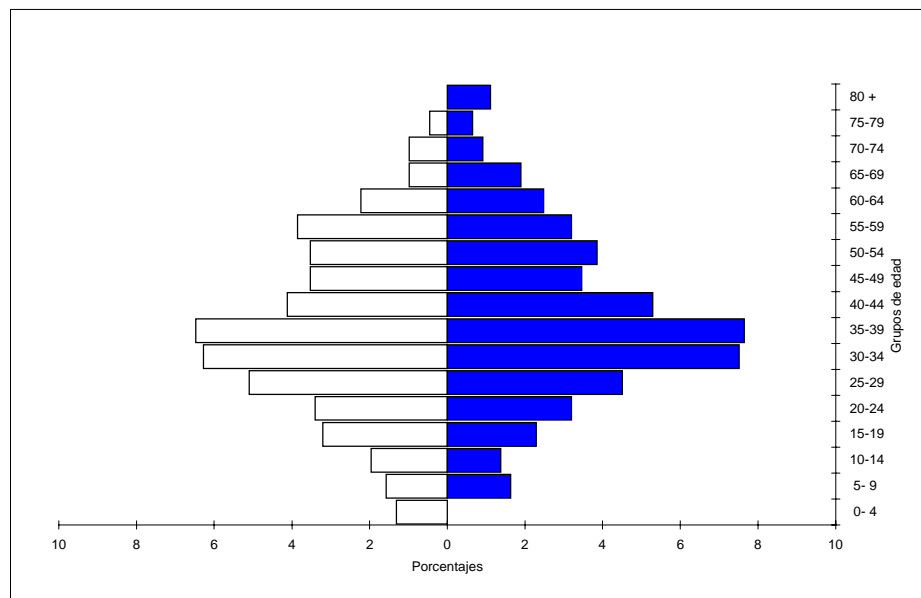
**Gráfico 12**  
**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN CENTROAMERICANA,**  
**POR SEXO Y EDAD. 1997**



Fuente: Current Population Survey, U.S.A., 1997.



**Gráfico 13**  
**ESTADOS UNIDOS: ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN SUDAMERICANA,**  
**POR SEXO Y EDAD. 1997**



Fuente: Current Population Survey, U.S.A., 1997.

Los datos del cuadro 12 muestran que un 41% del conjunto de inmigrantes jóvenes había completado la educación media o secundaria y que un 47% de ellos poseía algún grado de educación superior y declaraba ser graduado, mientras que un 72% se encontraba matriculado en algún establecimiento. Como dato adicional, el cuadro muestra que el 60% llevaba residiendo más de 10 años en los Estados Unidos, lo que sugiere que muchos alcanzaron sus logros educativos en aquel país. La fracción de jóvenes sin logros educativos (es decir, que no alcanzaron siquiera a terminar la educación media o secundaria) es, sin embargo, mayoritaria, ya que los datos descritos se refieren al 41% de los jóvenes inmigrantes.

El perfil es diferente según las subregiones y los países de origen de los jóvenes. Lo más sobresaliente concierne a la clara distinción entre los inmigrantes jóvenes procedentes de México y Centroamérica con relación a los originarios de Sudamérica y el Caribe. El cuadro 12 muestra que apenas un tercio de los mexicanos completó la educación secundaria; además sólo un 40% de ellos alcanzó niveles superiores de educación, y más del 80% había ingresado al país antes de 1980; estos antecedentes estarían mostrando una elevada vulnerabilidad, relacionada con su precaria integración a la sociedad norteamericana. Los salvadoreños y guatemaltecos comparten parte de la situación anterior, si bien el tiempo de residencia declarado por la mayoría era muy inferior al de los mexicanos; además, los salvadoreños registraron una elevada fracción de matriculados en establecimientos de enseñanza. Se aprecia una condición algo más favorable en los hondureños y nicaragüenses y aún superior en el caso de los costarricenses y panameños.

Por su parte, los jóvenes sudamericanos avecindados en los Estados Unidos muestran, en su conjunto, los más altos logros educativos, ya que un 74% completó al menos la enseñanza secundaria, de los cuales casi un 60% había alcanzado la educación superior; además, se registra una cifra algo superior que declaró estar matriculada en los establecimientos de enseñanza. Lo peculiar del caso es que la mayoría ingresó al país durante el decenio de 1980, lo que está mostrando una combinación de situaciones: algunos inmigrantes pudieron continuar sus estudios en los Estados Unidos y otros se encontraban fuera de los sistemas educativos; en ambas situaciones se identifica una condición positiva para una inserción más exitosa en la sociedad de acogida. Por

supuesto, los sudamericanos presentan algunas diferenciaciones, ya que, por ejemplo, los colombianos y ecuatorianos tendrían mayor tiempo de residencia y un perfil educativo algo inferior al de los argentinos y chilenos.

Menores condiciones de vulnerabilidad se identifican también entre los oriundos del Caribe, con perfiles muy similares a los de los sudamericanos. Entre los cubanos que alcanzaron logros educativos, casi un 60% declaró al menos un grado universitario (y habían ingresado en su mayoría durante el decenio de 1980). Los haitianos, con similares proporciones de logros universitarios al de los cubanos, registraron, en cambio, un mayor tiempo de residencia en el país del norte. El caso de los dominicanos reflejaría una situación más afín a la de los centroamericanos, particularmente, de los hondureños y nicaragüenses.

Por último, los datos de la CPS de 1997 muestran que un 27% de la población inmigrante de origen latinoamericano y caribeño vivía en condiciones de pobreza y los mexicanos registraban los más altos índices (34%), seguidos por los centroamericanos y caribeños. Entre los sudamericanos se advertía una menor incidencia (15%) y presentaban una situación similar a la de los inmigrantes procedentes de otras regiones del mundo (Europa, Asia y Africa). Los índices mencionados fueron sistemáticamente mayores para los jóvenes, aunque seguían las tendencias señaladas respecto del origen de los inmigrantes.

Es evidente que los rasgos educativos y los logros en tales ámbitos son heterogéneos según el origen de los inmigrantes. El aspecto que distingue esta heterogeneidad está en el contraste entre mexicanos, salvadoreños y guatemaltecos frente a los sudamericanos y caribeños (especialmente los primeros). Mientras las condiciones de estos últimos revelan una menor vulnerabilidad y hasta un mayor potencial de emprendimiento y satisfacción de logros educativos, los mexicanos y los oriundos de algunos países centroamericanos exhiben atributos de fuerte vulnerabilidad.

**Cuadro 12**  
**ESTADOS UNIDOS: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS EDUCATIVAS DE LA POBLACIÓN**  
**JUVENIL NACIDA EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SEGÚN**  
**SUBREGIONES Y PAÍSES DE NACIMIENTO. CENSO DE 1990**  
*(población de 18-24 años)*

Características	Subregión y país de nacimiento					
	Total región	América Latina	América del Sur	Meso América	El Caribe y otros	
<b>Nivel de educación alcanzado</b>						
Medio o secundario completo	287 674	256 442	26 734	201 270	59 670	
Algún grado universitario o superior	221 136	188 225	29 957	127 394	63 785	
Graduado universitario o superior	32 250	25 864	6 076	14 437	11 737	
Total niveles medio y superior	541 060	470 531	62 767	343 101	135 192	
Asistiendo a algún establecimiento	390 381	341 959	40 319	254 649	95 413	
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	72.2	72.7	64.2	74.2	70.6	
Ingresados al país antes de 1980	329 759	298 530	25 806	237 891	66 062	
Porcentaje ingresados antes de 1980	60.9	63.4	41.1	69.3	48.9	
<b>Total 18-24</b>	1 317 162	1 223 063	84 694	1 032 118	200 350	
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	41.1	38.5	74.1	33.2	67.5	
	<b>América del Sur</b>	<b>Argentina</b>	<b>Brasil</b>	<b>Bolivia</b>	<b>Colombia</b>	<b>Chile</b>
<b>Nivel de educación alcanzado</b>						
Medio o secundario completo	1 988			884	9 174	1 675
Algún grado universitario o superior	2 468			1 328	9 208	2 040
Graduado universitario o superior	813			314	2 012	383
Total niveles medio y superior	5 269	...		2 526	20 394	4 098
Asistiendo a algún establecimiento	3 257	...		1 981	13 197	2 599
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	61.8	...		78.4	64.7	63.4
Ingresados al país antes de 1980	2 727	...		669	8 891	2 432
Porcentaje ingresados antes de 1980	51.8	...		26.5	43.6	59.3
<b>Total 18-24</b>	6 254	...		3 395	29 350	5 039
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	84.3	...		74.4	69.5	81.3
	<b>Ecuador</b>	<b>Paraguay</b>	<b>Perú</b>	<b>Uruguay</b>	<b>Venezuela</b>	
<b>Nivel de educación alcanzado</b>						
Medio o secundario completo	5 277	158	5 819	568	1 191	
Algún grado universitario o superior	5 585	181	6 509	546	2 092	
Graduado universitario o superior	879	20	1 010	97	548	
Total niveles medio y superior	11 741	359	13 338	1 211	3 831	
Asistiendo a algún establecimiento	7 106	216	8 589	770	2 604	
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	60.5	60.2	64.4	63.6	68.0	
Ingresados al país antes de 1980	5 654	67	3 630	760	976	
Porcentaje ingresados antes de 1980	48.2	18.7	27.2	62.8	25.5	
<b>Total 18-24</b>	17 231	506	16 674	1 706	4 539	
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	68.1	70.9	80.0	71.0	84.4	

(conclusión cuadro 12)

Características	Subregión y país de nacimiento				
	Total región	América Latina	América del Sur	Mesoamérica	El Caribe y otros
<b>Mesoamérica</b>					
<b>Nivel de educación alcanzado</b>	<b>Costa Rica</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Guatemala</b>	<b>Honduras</b>	<b>México</b>
Medio o secundario completo	1 252	117 550	8 555	3 980	160 241
Algún grado universitario o superior	1 617	11 931	6 405	3 814	94 152
Universitario superior	382	1 166	933	415	10 023
Total niveles medio y superior	3 251	30 647	15 903	8 209	264 416
Asistiendo a algún establecimiento	2 025	28 324	12 463	6 296	188 983
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	62.3	92.4	78.4	76.7	71.5
Ingresados al país antes de 1980	1 469	8 961	5 862	2 357	211 789
Porcentaje ingresados antes de 1980	45.2	29.2	36.9	28.7	80.1
<b>Total 18-24</b>	4 531	90 344	41 548	17 056	843 542
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	71.8	33.9	38.3	48.1	31.3
<b>Nicaragua</b>					
<b>Nivel de educación alcanzado</b>		<b>Panamá</b>			
Medio o secundario completo	6 797	2 885			
Algún grado universitario o superior	5 628	3 847			
Graduado universitario o superior	683	835			
Total niveles medio y superior	13 108	7 567			
Asistiendo a algún establecimiento	11 570	4 988			
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	88.3	65.9			
Ingresados al país antes de 1980	4 330	3 123			
Porcentaje ingresados antes de 1980	33.0	41.3			
<b>Total 18-24</b>	25 549	9 548			
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	51.3	79.3			
<b>El Caribe y otros</b>					
<b>Nivel de educación alcanzado</b>	<b>Cuba</b>	<b>Guyana</b>	<b>Haití</b>	<b>Jamaica</b>	<b>Rep. Dom.</b>
Medio o secundario completo	11 394	5 307	5 752	13 999	11 292
Algún grado universitario o superior	12 484	5 476	8 584	14 873	9 806
Graduado universitario o superior	2 757	1 058	1 143	2 941	1 451
Total niveles medio y superior	26 635	11 841	15 479	31 813	22 549
Asistiendo a algún establecimiento	16 213	8 073	14 061	22 020	16 717
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	60.9	68.2	90.8	69.2	74.1
Ingresados al país antes de 1980	18 194	4 538	6 029	14 447	10 610
Porcentaje ingresados antes de 1980	68.3	38.3	38.9	45.4	47.1
<b>Total 18-24</b>	39 262	16 671	22 637	42 451	44 352
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	67.8	71.0	68.4	74.9	50.8
<b>Trinidad y Tabago</b>					
<b>Nivel de educación alcanzado</b>			<b>Otros</b>		
Medio o secundario completo	4 641		7 285		
Algún grado universitario o superior	4 830		7 732		
Graduado universitario o superior	1 065		1 322		
Total niveles medio y superior	10 536		16 339		
Asistiendo a algún establecimiento	5 807		12 522		
Porcentaje de asistencia <sup>a</sup>	55.1		76.6		
Ingresados al país antes de 1980	5 318		6 926		
Porcentaje ingresados antes de 1980	50.5		42.4		
<b>Total 18-24</b>	12 881		22 096		
<b>Porcentaje con al menos nivel medio</b>	81.8		73.9		

Fuente: Proyecto IMILA de CELADE.

<sup>a</sup> Sobre niveles medio y superior.

Cuadro 13

**ESTADOS UNIDOS: POBLACIÓN JUVENIL ADMITIDA COMO INMIGRANTE NACIDA  
EN PAÍSES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE SEGÚN PAÍSES DE  
NACIMIENTO, POR GRUPOS DE EDADES Y SEXO.1994 Y 1996**

*(Países y años seleccionados)*

País de nacimiento	1994				1996			
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>Total países</b>								
15-19 años	20 034	19 235	39 269	104.2	23 684	21 469	45 153	110.3
20-24 años	13 978	14 966	28 944	93.4	18 839	19 202	38 041	98.1
Total jóvenes	34 012	34 201	68 213	99.4	42 523	40 671	83 194	104.6
Total población	120 632	143 375	264 007	84.1	153 214	185 529	338 743	82.6
% jóvenes/total	28.2	23.9	25.8		27.8	21.9	24.6	
<b>Colombia</b>								
15-19 años	520	520	1 040	100.0	722	709	1 431	101.8
20-24 años	307	487	794	63.0	406	607	1 013	66.9
Total jóvenes	827	1 007	1 834	82.1	1 128	1 316	2 444	85.7
Total población	4 425	6 422	10 847	68.9	5 940	8 343	14 283	71.2
% jóvenes/total	18.7	15.7	16.9		19.0	15.8	17.1	
<b>Cuba</b>								
15-19 años	416	420	836	99.0	754	616	1 370	122.4
20-24 años	603	507	1 110	118.9	1 404	1 031	2 435	136.2
Total jóvenes	1 019	927	1 946	109.9	2 158	1 647	3 805	131.0
Total población	7 750	6 977	14 727	111.1	15 116	11 350	26 466	133.2
% jóvenes/total	13.1	13.3	13.2		14.3	14.5	14.4	
<b>Rep.Dominicana</b>								
15-19 años	2 855	3 066	5 921	93.1	2 827	2 050	5 786	137.9
20-24 años	2 304	2 508	4 812	91.9	1 665	2 959	3 651	56.3
Total jóvenes	5 159	5 574	10 733	92.6	4 492	5 009	9 437	89.7
Total población	24 868	26 321	51 189	94.5	18 803	20 800	39 604	90.4
% jóvenes/total	20.7	21.2	21.0		23.9	24.1	23.8	
<b>Ecuador</b>								
15-19 años					445	425	870	104.7
20-24 años					395	406	801	97.3
Total jóvenes					840	831	1 671	101.1
Total población	...	...	...		3 896	4 425	8 321	88.0
% jóvenes/total	...	...	...		21.6	18.8	20.1	
<b>El Salvador</b>								
15-19 años	2 017	1 984	4 001	101.7	1 611	1 556	3 167	103.5
20-24 años	935	995	1 930	94.0	998	992	1 990	100.6
Total jóvenes	2 952	2 979	5 931	99.1	2 609	2 548	5 157	102.4
Total población	8 057	9 587	17 644	84.0	7 881	10 022	17 903	78.6
% jóvenes/total	36.6	31.1	33.6		33.1	25.4	28.8	
<b>Guatemala</b>								
15-19 años	660	617	1 277	107.0	714	607	1 321	117.6
20-24 años	375	394	769	95.2	471	498	969	94.6
Total jóvenes	1 035	1 011	2 046	102.4	1 185	1 105	2 290	107.2
Total población	3 371	4 018	7 389	83.9	4 087	4 676	8 763	87.4
% jóvenes/total	30.7	25.2	27.7		29.0	23.6	26.1	
<b>Guyana</b>								
15-19 años	564	550	1 114	102.5	578	594	1 172	97.3
20-24 años	198	269	467	73.6	264	374	638	70.6
Total jóvenes	762	819	1 581	93.0	842	968	1 810	87.0
Total población	3 602	4 060	7 662	88.7	4 369	5 120	9 489	85.3
% jóvenes/total	21.2	20.2	20.6		19.3	18.9	19.1	
<b>Haití</b>								
15-19 años	1 270	1 347	2 617	94.3	1 492	1 599	3 091	93.3
20-24 años	642	819	1 461	78.4	1 025	996	2 021	102.9
Total jóvenes	1 912	2 166	4 078	88.3	2 517	2 595	5 112	97.0
Total población	5 826	7 507	13 333	77.6	8 600	9 785	18 385	87.9
% jóvenes/total	32.8	28.9	30.6		29.3	26.5	27.8	

(conclusión cuadro 13)

País de Nacimiento	1994				1996			
	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad	Hombres	Mujeres	Ambos sexos	Relación de masculinidad
<b>Jamaica</b>								
15-19 años	922	1 069	1 991	86.2	1 228	1 353	2 581	90.8
20-24 años	500	624	1 124	80.1	701	769	1 470	91.2
Total jóvenes	1 422	1 693	3 115	84.0	1 929	2 122	4 051	90.9
Total población	6 684	7 665	14 349	87.2	8 809	10 280	19 089	85.7
% jóvenes/total	21.3	22.1	21.7		21.9	20.6	21.2	
<b>México</b>								
15-19 años	9 868	8 761	18 629	112.6	12 621	11 264	23 885	112.0
20-24 años	7 566	7 637	15 203	99.1	11 076	9 976	21 052	111.0
Total jóvenes	17 434	16 398	33 832	106.3	23 697	21 240	44 937	111.6
Total población	49 199	62 199	111 398	79.1	69 948	93 623	163 571	74.7
% jóvenes/total	35.4	26.4	30.4		33.9	22.7	27.5	
<b>Perú</b>								
15-19 años	537	557	1 094	96.4	692	696	1 388	99.4
20-24 años	321	437	758	73.5	434	594	1 028	73.1
Total jóvenes	858	994	1 852	86.3	1 126	1 290	2 416	87.3
Total población	4 016	5 161	9 177	77.8	5 765	7 105	12 870	81.1
% jóvenes/total	21.4	19.3	20.2		19.5	18.2	18.8	
<b>Trinidad y Tabago</b>								
15-19 años	405	344	749	117.7				
20-24 años	227	289	516	78.5				
Total jóvenes	632	633	1 265	99.8	...	...	...	
Total población	2 834	3 458	6 292	82.0	...	...	...	
% jóvenes/total	22.3	18.3	20.1					

Fuente: Estados Unidos, Anuarios Estadísticos del Servicio de Inmigración y Naturalización.

## Conclusiones

---

No obstante el carácter fragmentario de las evidencias empíricas disponibles, es claro que la participación de los jóvenes en los movimientos migratorios internacionales es un asunto de relevancia; más allá de su eventual protagonismo cuantitativo —que en los *stocks* parece presentar síntomas de disminución tanto en el ámbito intrarregional como en la emigración a los Estados Unidos—, su importancia radica en algunos atributos que pudieran haber alcanzado en sus países de origen o en los países de destino. Desde este ángulo cualitativo, la migración internacional de los jóvenes de la región parece reflejar dos situaciones claramente distinguibles: por un lado, la *vulnerabilidad* de quienes se desplazan entre naciones limítrofes, y que se traduce en condiciones desventajosas en los logros educativos y de inserción laboral, lo que probablemente redunde en un rápido tránsito a la vida adulta, implicando la asunción de responsabilidades vinculadas a la formación de hogares, asunto que afecta de manera más visible a las mujeres; por otro lado, se identifican condiciones de relativa satisfacción de logros y una mayor capacidad potencial de emprendimiento y de ejercicio de opciones entre algunos de aquellos jóvenes cuyo desplazamiento va más allá de la vecindad geográfica. De todas formas, tanto en la migración intrarregional como en la emigración a los Estados Unidos predominan notoriamente los migrantes jóvenes en condiciones de riesgo de vulnerabilidad.

Los distingos geográficos en el origen de la migración internacional juvenil son los aspectos más visibles de las especificidades advertidas según la información disponible y llevan a relativizar cualquier conclusión que busque generalizar situaciones para el conjunto de migrantes latinoamericanos y caribeños. Los

aspectos relacionados a la vulnerabilidad constituyen situaciones que no siempre se gestan en los países de origen, pero lo que importa es la condición que alcanzan en el país de destino.

Si bien la disyunción entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos para la obtención de metas o logros constituye un requisito para comprender la migración internacional juvenil, es efectivo que la necesidad de migrar —en función de la obtención de mejorías en sus actuales condiciones de vida— puede tener puntos de partida y posibilidades de materialización muy diferentes, según el país de origen y las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales individuales, que se traducen en vivencias que los inducen a dejar sus comunidades de origen y buscar en el exterior mayores posibilidades de éxito en su integración y adaptación a la vida adulta. También hay que tener presente que la decisión migratoria puede no ser autónoma ni informada, puesto que algunos jóvenes, en especial aquellos que migraron siendo niños, lo hicieron en condiciones de absoluta dependencia de sus familiares.

Los antecedentes presentados permiten suponer una fuerte propensión migratoria entre los jóvenes de los países de América Latina y el Caribe, particularmente en algunas naciones donde la emigración representa una conducta asumida culturalmente. Sin embargo, es probable que dicha propensión no se refleje simétricamente en una decisión efectiva, al menos en el tipo de movimientos identificados, que corresponde a traslados de residencia. Si existe un estímulo latente a la emigración, es posible que cobren relevancia otras formas de movilidad que estén más cercanas a las posibilidades del joven y que se promueven en el actual escenario de globalización. Este sería el caso de la movilidad por razones de estudio (postgrados, pasantías, intercambios), gatillada por la gestación de un mercado global de la educación y, eventualmente, de algunas expresiones de reclutamiento de recursos calificados en grandes empresas. Es muy improbable que los jóvenes no tengan metas culturales y aspiraciones, y si su satisfacción no se alcanza en los países de origen, quedará siempre abierta la alternativa de materializarlas en otros contextos.



## Bibliografía

---

- Arévalo, Jorge (1975), *EDENH, Encuesta Demográfica Nacional de Honduras: migraciones*, Dirección General de Estadística y Censos de Honduras/CELADE, Santiago, fascículo 5.
- Atria, Raúl (1993), "La educación superior desde el mundo de la vida", *Revista de Sociología*, 8, Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía) (1999a), *Migración internacional en América Latina y el Caribe: algunos antecedentes empíricos*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, LC/DEM/R.296.
- \_\_\_\_ (1999b), *Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*, Naciones Unidas, serie Población y Desarrollo, Nº 1, LC/L.1231-P, Santiago de Chile.
- \_\_\_\_ (1999c), "América Latina: población económicamente activa 1980-2025", *Boletín Demográfico* 64, año XXXII, LC/DEM/G.188, Santiago.
- CEPAL/OIM (Comisión Económica para América Latina y el Caribe/Organización Internacional para las Migraciones) (1999), *Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina*, Proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA), LC/G.2058-P, LC/DEM/G.187. Santiago de Chile.
- Habermas, Jürgen (1989), *Teoría de la Acción Comunicativa*, Editorial Taurus, Madrid.
- Merton, Robert (1992), *Teoría y estructura sociales*, Fondo de Cultura Económica, México.
- OIM/INJU/CEPAL (Organización Internacional para las Migraciones/Instituto Nacional de la Juventud/Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1994), *La propensión migratoria de los jóvenes uruguayos*, OIM/INJU/CEPAL, Montevideo

- PATH (Program for Appropriate Technology in Health) (1999), *Salud reproductiva de los adolescentes: los programas que marcan una diferencia*, Outlook, v. 16, 3.
- Pellegrino, Adela (1989), *Migración internacional de latinoamericanos en las Américas*, Universidad Católica Andrés Bello/CELADE/Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, Santiago, LC/DEM/DGF/R.15.
- Rodríguez, Ernesto y B. Dabezies (1991), *Primer Informe sobre la juventud de América Latina*, Conferencia Iberoamericana de Juventud, Ecuador.
- Samman, Mouna (1994) “Las Migraciones Internacionales”, *International Review of Education*, Vol. 39, 1-2, UNESCO, Santiago de Chile.
- Sutcliffe, Bob (1998), *Nacido en otra parte. Un ensayo sobre la migración internacional, el desarrollo y la equidad*, Hegoa, Bilbao.



NACIONES UNIDAS



Serie

población y desarrollo

### Números publicados en esta serie

- 1 Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética (LC/L.1231-P), N° de venta S.99.II.G.22 (US\$10.00), 1999. [www](#)
- 2 América Latina y el Caribe: crecimiento económico sostenido, población y desarrollo (LC/L.1240-P), N° de venta S.99.II.G.30 (US\$10.00), 1999. [www](#)
- 3 Migración internacional de jóvenes latinoamericanos y caribeños: protagonismo y vulnerabilidad (LC/L.1407-P), N° de venta S.00.II.G.75 (US\$10.000), 2000. [www](#)

### Otras publicaciones de la CEPAL relacionadas con este número

Un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina, (LC/G.2058-P), N° de venta S.99.II.G.28 (US\$10.00), 1999

Migración internacional en América Latina y el Caribe: algunos antecedentes empíricos, (LC/DEM/R.296), 1999

Dos artículos peregrinos sobre migración internacional (LC/DEM/R.282), 1998

Situación y tendencias de la migración internacional en Chile (LC/DEM/R.281), 1997

- El lector interesado en números anteriores de esta serie puede solicitarlos dirigiendo su correspondencia al Area de Población y Desarrollo de la División de Población., CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile. No todos los títulos están disponibles.
- Los títulos a la venta deben ser solicitados a la Unidad de Distribución, CEPAL, Casilla 179-D, Santiago, Chile, Fax (562) 210 2069, [publications@eclac.cl](mailto:publications@eclac.cl).

- [www](#): Disponible también en Internet: <http://www.eclac.cl>

Nombre:.....

Actividad: .....

Dirección: .....

Código postal, ciudad, país: .....

Tel.: ..... Fax: ..... E.mail: .....